

SOLIDARIDAD OBRERA

PARIS 8 DE ABRIL DE 1950

ORGANE DE LA C.N.T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire « SOLIDARITE OUVRIERE »

PRECIO 10 frs. — Año VIII, Núm. 267

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

A PROPOSITO DEL PROCESO DE OCAÑA

El proceso celebrado en Ocaña días pasados y en el que estaban encartados socialistas, monárquicos y cenetistas, debe servir de lección. Pues en él — como ya indicamos en el número anterior — los acusados de pertenecer a la CNT resultaron condenados a las más severas penas de prisión en tanto que a los monárquicos se les dispuso la comparecencia, se les rayó el sumario, como si no existieran.

Esos cenetistas partidarios de la solución pacífica, de la sustitución de Franco por cualquier otra cosa, no han beneficiado siquiera de circunstancias atenuantes, como benefició el único socialista que los acompañaba en el banquillo, Antonio Trigo Mairal, ex-gobernador de Madrid. No lamentamos, no lo crea nadie, la suerte de éste, sino la mayor desgracia de aquellos, faltos de padrinos, aun cuando se codeaban en la conspiración con los amigos de D. Juan.

El fiscal se ensañó contra los cenetistas haciéndoles responsables de distintos sucesos ocurridos — ¡ durante su estancia en prisión. Concentró sobre ellos todo el odio del franquismo, mientras pasaba la esponja a los monárquicos, antiguos amigos, que aunque parecían hoy un tanto enemistados con el caudillo no son en modo alguno peligrosos.

Hay quien cree que Franco no se atreve a golpear a esos conspiradores juanistas con la misma severidad que suele emplear contra los antifascistas de la primera hora. Pero nosotros no podemos ver en su doble conducta una falta de atrevimiento. Hitler, maestro de Franco, reprimió con tanta o más violencia a los conspiradores que se revelaron en el partido nazi que a los viejos militantes revolucionarios. Y entendemos que si Franco trata con guante blanco a los monárquicos, cuando está lejos de saciar su sed de sangre enemiga, es porque éstos no le causan el menor dolor de cabeza.

Algunos monárquicos españoles desearán, tal vez, librarse de Franco pero no son capaces de hacer un solo gesto. Si lo fueran hace ya largo tiempo que el caudillo hubiese abandonado la residencia de El Pardo. Pero tienen miedo.

Miedo, por un lado, a que Franco, advertido de sus manejos, los destruya. Y miedo también a que el pueblo no se resigne, tras la caída de Franco, a aceptar el yugo de la monarquía.

Por eso tantean aquí y allá, con Franco y con ciertos elementos antifascistas: para obtener, del primero, un acuerdo de sustitución pacífica, y de los segundos un compromiso gubernamental que les permita vencer toda protesta y acción reivindicativa.

Los monárquicos van a lo suyo, exclusivamente a lo suyo. Sin arriesgar nada. Y por eso nos referimos al último proceso de Ocaña, lamentando que un socialista y diecisiete cenetistas purguen varios años de prisión por colaborar con semejantes elementos.



HUNGRIA: LA SOCIALDEMOCRACIA traicionada y reducida

Un reportaje de ALBERTO CASANUEVA

El partido comunista no limitó sus ataques a los «pequeños propietarios», sino que también obsecó con ellos a otros partidos, especialmente al socialista. Y esta ofensiva se realizó con ritmo acelerado, pues el día diez de febrero de 1947 debían firmarse los tratados de paz entre la URSS y países exaliados de Alemania, los cuales al ser ratificados por el Presidium del Soviet Supremo el 29-8-47, consignaban la retirada de las fuerzas de ocupación en un plazo de tres meses, y antes de esta fecha quería la alta dirección staliniana tener asegurado el monopolio del poder. Así, la segunda convocatoria para las elecciones legislativas — después de haber destruido en la primera asamblea al grupo mayoritario de los «pequeños propietarios» — se fijó el día 31 de agosto de 1947 y ella acudieron dos bloques que comprendían los núcleos siguientes:

La llamada Frente de la Independencia, de inspiración rusa y con el PC en cabeza, que aparecía respaldado por el partido nacional-campesino (aparentado), el partido socialdemócrata y lo que quedaba de los «pequeños propietarios». En el bloque de la oposición figuraban: el partido democrata popular, el húngaro de la independencia, el demócrata independiente, el radical, el demócrata burgués y la agrupación de mujeres cristianas.

No logró, pues, el PC una mayoría absoluta, pero sí quedó clasificado en lugar preferente gracias a la combinación del Frente de la Independencia, en el que le sirvió de soporte algunos dirigentes del partido socialdemócrata. A éstos deben principalmente su triunfo, que, como en otros países, no advertieron el turbio juego en que les embarcaba el partido de Moscú.

LIBERTAD DEL ALUMNO Y LIBERTAD DEL MAESTRO

La ola reaccionaria que, con el pretexto del anticomunismo o bien con denominaciones más generosas, en apariencia, del antitotalitarismo, se hace sentir en América del Norte, se ha extendido hace tiempo a las demás partes del Continente americano, aglomerando muchos de los mejores, conocidos por su lucha y vigilancia constantes en favor de la enseñanza laica, que se levanta para decir: «Defendamos la libertad de conciencia y de cátedra para el que enseña. Estamos de acuerdo. Pero, ¿no dejamos un tanto de lado esa exigencia que para nosotros es todavía más importante y urgente: la de defender la libertad de los alumnos ante el peligro de una enseñanza dogmática? » Y citó numerosos ejemplos — demasiados

de los problemas pedagógicos y para la defensa de la dignidad y de la libertad de la enseñanza ante el mundillo oficial y las diversas tendencias dogmáticas. Estuvimos todos de acuerdo en protestar preventivamente contra la medida propuesta. Pero merece destacarse el gesto de uno de nosotros (puedo decir: uno de los mejores, conocido por su lucha y vigilancia constantes en favor de la enseñanza laica), que se levantó para decir: «Defendamos la libertad de conciencia y de cátedra para el que enseña. Estamos de acuerdo. Pero, ¿no dejamos un tanto de lado esa exigencia que para nosotros es todavía más importante y urgente: la de defender la libertad de los alumnos ante el peligro de una enseñanza dogmática? » Y citó numerosos ejemplos — demasiados

mática en el sentido más amplio de la palabra — tienen derecho a ser maestros y profesores aquellos que no comparten este criterio de laicismo integral y los totalitarios, sean católicos, fascistas o comunistas? Es posible que acepten y mantengan el compromiso de no tratar de influenciar en sentido sectario el ánimo de los adolescentes? ¿Fue separarse su conducta militante, política o religiosa, del trabajo que se desenvuelve en el aula? Y aunque se consiga tal cosa, ¿no es forzoso que su posición de lucha sea, a los ojos de los adolescentes, una parte de su trabajo de profesor? Se les puede dejar la posibilidad de modular conciencia todavía tan maleables? ¿Cómo combatir su influencia? ¿Es admisible la discriminación ideológica por parte de la autoridad? ¿Es admisible que se impongan sanciones por el delito de no pensar como la mayoría? ¿Y si mañana fuera totalitaria la mayoría? El problema es particularmente inquietante en la enseñanza porque el espíritu en formación se encuentra indefenso ante los esplendores sugestivos de la propaganda. Pero, ¿se encuentra realmente tan indefenso? Y se defiende mejor «esterilizando la atmósfera que respiramos o ayudándole a desarrollar su fuerza individual de resistencia contra el microbio? Por último, ¿es distinto el problema de los profesores totalitarios al otro, más general, de la minoría totalitaria en la sociedad? Se está convirtiendo en un lugar común la afirmación de que no se debe ni se puede conceder las ventajas de la libertad a los enemigos de la libertad; y se atribuye a la tolerancia democrática la victoria parcial que el totalitarismo — pese a la derrota militar de Mussolini y de Hitler, y en algunos casos, a través de esta derrota — ha podido obtener. Esta afirmación es sofística. Un núcleo totalitario bien organizado puede hacer mucho daño en la sociedad pero no tanto como las medidas legales coactivas que se toman contra él y que conducirían — por su natural fuerza de gravedad — a intensificar por diversos conductos el proceso totalitario, andámico en este momento en todo el mundo.

Reconociendo por todos la necesidad de presentar juntos los dos aspectos del problema, nos comprometimos a exponer individualmente nuestra posición, como punto de partida para la discusión colectiva y para una eventual declaración de la «Alianza».

He aquí (especialmente para los que enseñan y para los padres de familia a quienes interesan directamente los problemas pedagógicos) la exposición que haré a la Alianza de mi punto de vista, que me parece derivado directamente de las premisas generales del anarquismo, pero aceptable en este campo especial — por todos aquellos que consideramos que el fin de la enseñanza no es reclutar adeptos para determinados grupos políticos o religiosos, sino la formación de conciencias libres.

El delicadísimo problema que se presenta es debido a la posible contradicción entre la libertad de formación del educando y la libertad de conciencia y de enseñanza del educador. Si la enseñanza ha de ser enteramente laica — esto es, adog-

matizaron esta consigna, salida de la antena del Kremlin: «Resistir! Resistir! Resistir! Aquellos canallas hacían la retransmisión a caballo de los Pirineos, en vergonzosa huida. Puestas ya a salvo las personas y bienes. Para salvar más bienes, en su provecho. Para servir los planes dilatorios de Stalin. A costa de lo que costó y cuesta. Otro día desarrollará ampliamente este acto, el más feo de nuestra tragedia. Por hoy sólo quiero notar la diferencia entre el mandato traicionero y la llamada afectuosa a las realidades de nuestro situación. Entre el resistir de Negrín y el «el fant tein! » del anarquista francés, media un mundo de malas y buenas intenciones, de malos y buenos sentimientos. Ya apunta la Primavera, y festeñan los rosales, y se escucha la alegre alborada de los pajarillos, y la Naturaleza toda se viste con las galas de sus brotes templados y rientes. Pongámonos a tono: ¡ Hay que aguantar, amigos!

Voladura de un puente ferroviario

VALENCIA. — El pasado día 14 los Grupos de la Resistencia confederal que actúan en esta región, llevaron a cabo un acto de sabotaje sobre un puente del ferrocarril Valencia-Barcelona, en las proximidades de Burriana.

(Pasa a la última página).

LA C.N.T. EN LA LUCHA CLANDESTINA

Reaparecen los grupos resistentes del Alto Llobregat. — Audaz ataque a las instalaciones de la central eléctrica de Figols. — Destrucciones en las proximidades de Igualada, Granollers y Manresa. — Asalto a los puestos de la guardia civil en Volt de Viñe y Bages (Gerona). — Un encuentro con los esbirros de Franco en Hostalrich (Barcelona).

AUNQUE la represión persiste y en toda la región catalana siguen concentradas tropas y destacamentos policíacos de refuerzo, los grupos de acción de la Resistencia no cesan el combate. En esta capital, la actividad se ha distinguido principalmente por la distribución de propaganda clandestina en los barrios obreros y la colocación de carteles subversivos en distintos lugares del centro.

Sin embargo, en la región se desarrollaron últimamente algunos hechos de particular relieve que enumeraremos a continuación. Todos ellos, de una u otra especie, fueron realizados por los hombres de la CNT-FAI-FIJL, animadores infatigables de la lucha popular. Los compañeros que operan en el Alto Llobregat han llevado a

cabo una importante acción contra las instalaciones de la central térmica de Figols — cuyas tuberías fueron anteriormente destruidas en varios lugares — derribando las pilonas metálicas de la línea que abastece en fluido y energía las comarcas de Vich y Manresa.

Este hecho ha tenido gran repercusión, pues las comarcas aludidas, y sobre todo, la de Berga, conocen una invasión completa de esbirros falangistas. Todas esas fuerzas no sirven sino para maltratar a los infelices campesinos y justiciarlos cuando pueden, pero jamás aceptan el combate en la montaña ni son capaces de impedir la acción de los resistentes.

En las proximidades de Granollers, Igualada y Manresa, otros grupos confederales han operado igualmente sobre las líneas de conducción eléctrica, derribando numerosos postes que privan de alumbrado a buena parte de cada una de las referidas localidades.

En Hostalrich (Barcelona) un grupo resistente ha preferido atacar a los tricormios y no a los postes eléctricos. En el combate, la Resistencia salió triunfante, sin una sola baja, mientras que varios civiles quedaron sobre el cesped.

El puesto de la guardia civil de Volt de Viñe (provincia de Gerona) fue atacado a las dos de la tarde, el pasado 19, causando tres muertes, entre las que se cuenta un sargento. El grupo que llevó a cabo este asalto tuvo que defenderse después contra un contingente importante de civiles y policías que acudían en socorro de los sitiados. Este segundo combate duró varias horas, logrando hacer nuevas bajas a los falangistas. El grupo resistente perdió uno de sus hombres.

Dos días más tarde, otro puesto civil de la provincia de Gerona (Bage) fue atacado por los resistentes. Resultado: tres guardias muertos.

Ha aquí el balance de una semana de actividad en la región catalana, donde el falangismo presume de haber terminado con la Resistencia.

ARCADIO BLANCO.

ULTIMA HORA

VARIAS BOMBAS en el desfile de la "victoria"

LOS falangistas preparaban un gran desfile en Barcelona el pasado 1º de abril, para conmemorar su «victoria», pero ésta finalmente ha tenido escasa trascendencia, pues no asistieron grandes representaciones consulares y el público que presenció la parada fue muy escaso.

El fracaso se debe a que momentos antes del desfile fueron halladas varias bombas, una de ellas colocada precisamente debajo de la tribuna reservada al cuerpo diplomático. Otra estaba bajo un banco de la Diagonal desde donde iban a presenciar el desfile varios jefes.

El hallazgo impidió que la Resistencia hubiera saludado a los falangistas con las oportunas salvvas. No obstante, como uno de los artefactos explotó al ser retirado por los policías, causándose varias bajas, ciertos diplomáticos no se atrevieron a asistir a la ceremonia y los comparsas se quedaron igualmente en casa.

Por sí las moscas...

Los militantes socialistas, comprendiendo que en la contienda la dirección del partido había facilitado el éxito a los stalinistas consistiéndoles falsificar listas y se apuntaron sufragios no adquiridos, reaccionaron violentamente. Entonces se convocó un Consejo del partido y tan severas fueron las censuras para los directivos que el propio presidente Szakasits, a pesar del apoyo moscovita, tuvo que abandonar el cargo.

Pero otra vez volvió a incurrir el partido socialista en el torpe procedimiento del compromiso y, aunque designara como nuevo presidente a Ban, antiguo militante (que hoy se encuentra desterrado) admitió la permanencia de Szakasits en un cargo directivo.

Los comunistas — maniobreras impetuosas — acentuaron su presión sobre los socialistas y al no lograr la sumisión completa de los dirigentes aplicaron el sistema de las depuraciones policíacas, siendo su primera víctima Peyer, exsecretario de la

Me lo decía como los libertarios decimos estas cosas. Como un latir de almas gemelas. Sin que la generosidad pareciera una limosna. Sin asomo de lástima, que puede lastimar. Sin acento regañón de superioridad. Con toda la sencillez del que dice lo que siente.

(Pasa a la última página).



ANTIFASCISTA: ¿No conoces un resistente, amigo o conocido tuyo que se halle detenido o perseguido?

Se solidariza con él: sacote al preso, que prosigue el combate en presidio, escóndelo al resistente y ayuda al perseguido, para que no caiga en las garras de la hiena fascista.

¡La libertad no se hereda, se conquista!

Haz algo por merecerla

CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO

A los antifascistas y a los trabajadores en general. La Confederación Nacional del Trabajo, la gloriosa Organización revolucionaria de los trabajadores españoles, constata con satisfacción como a medida que el franco-falangismo se hunde en su propio cieno, el espíritu de rebeldía renace en el pueblo trabajador.

Tras años de clandestinidad, con toda su trágica secuela de millones de asesinados, de otros tantos encarcelados y perseguidos, no han conseguido destruir sus ansias liberadoras y humanitarias. En la misma C.N.T. que ayer supo conquistar en el combate social, venidas morales y materiales al capitalismo; que regó la tierra española con la sangre generosa de sus hijos, en la guerra de resistencia al fascismo internacional, y que hoy, como a la luz de la actual, continúa maltratando a los hombres dignos de la lucha y de sacrificio, le que invita a todos los hombres a abandonar la actitud contemplativa y a adoptar una posición de resistencia a la tiranía.

En la aldea, en el pueblo, en la ciudad, en el ejército, en la fábrica, en el taller, han de constituirse núcleos de resistencia activa, pues no asistieron grandes representaciones consulares y el público que presenció la parada fue muy escaso.

Es necesario saber, hoy para muchos, cuántos son los asesinos de nuestros hermanos. Es necesario saber con el índice acusador al «civilo» y provincial de nuestra zona. Hay que señalar con el dedo a los «chivatos» y al agente que se distingue por su odio al pueblo.

Es imprescindible conocer los nombres de los que se aproximan a la tribuna de la burguesía de entrante negra, que se aproximan a la tribuna de la burguesía de entrante negra, que se aproximan a la tribuna de la burguesía de entrante negra, que se aproximan a la tribuna de la burguesía de entrante negra.

Hay que estar en la tribuna de la burguesía de entrante negra, que se aproximan a la tribuna de la burguesía de entrante negra, que se aproximan a la tribuna de la burguesía de entrante negra, que se aproximan a la tribuna de la burguesía de entrante negra.

Y por otro lado, es necesario ayudar a los compañeros de lucha que se hallan en las prisiones y que practican una solidaridad activa y sostenida, generadora de una moral de combate y de sacrificio y resistencia.

¡Antifascistas! La C.N.T. os señala el camino: la organización de la lucha y la lucha misma. ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo!

Hubo unos sinvergüenzas; con Negrín a la cabeza, que en circunstancias trágicas y críticas, retrans-

J. PEREZ BURGOS

Viejas panderetas

TOKIO

Diciembre, 1941

por DENIS

TODOS los habitantes del inmenso hormiguero que son los barrios extremos de Tokio, se han amontonado hoy en el centro de Tokio. Difícilmente se puede transitar por sus calles. Hombres, mujeres y niños, bien marcados en sus rostros los signos de la miseria, circulan lentamente por ellas. Contentos, como si acabaran de saber, con certeza, que su miseria va a tener fin. Sin la más mínima sospecha de que entra su miseria en fase más aguda, y no para terminar, sino, seguramente, para aumentar más tarde, para ser más tarde miseria mayor, cosa que se juzgaría imposible, porque en parte alguna del mundo alcanza la miseria grado más espantoso que aquí.

Un paseo por los barrios miserables, extensísimos, nadie no puede en ellos lo resiste. Apenas dados los primeros pasos por cualquiera de sus calles, no hay quien no retroceda: temeroso de caer, perdido el conocimiento por la angustia, en medio del arroyo. Arroyo, en efecto: pestilente, fango, fango por todas partes. Y en las viviendas, si se pueden llamar viviendas, criaturas que no parecen criaturas: tal es su aspecto.

Todos los niños descalzos, y vestidos de harapos, y aun los harapos desgarrados. Todas las mujeres, sea cual sea su edad, viejas, agotadas. También descalzas, y vestidas de harapos, y aun los harapos desgarrados. Las que amamantan a un recién nacido, le ofrecen un pecho flácido en el que el recién nacido no encuentra la leche que afanosamente busca. Todos los hombres que, por falta de trabajo, o por inútiles ya para el trabajo, hacen compañía a los niños y a las mujeres, descalzos también, y no vestidos de modo diferente que los niños y las mujeres. Y en sus rostros, en los de todos, en los de los niños, las mujeres y los hombres, las huellas, inconfundibles, del hambre, de un hambre no se sabe cómo soportada, de un hambre que no se acierta a comprender cómo los deja vivir.

Mueren, en realidad, muchos a causa de ella. Antes, la mayoría, de salir de la niñez. Otros, en gran número, en la adolescencia. Pasada ésta, resisten mejor sus embates. No se halla explicación de cómo. Frugales, más frugales que los andaluces, ni de lo mínimo con que tendrían suficiente disponen. Con lo que un andaluz frugal vive, viviría aquí una familia. No hay trabajador que aporte a su casa ni aquello con que el andaluz frugal vive. Y no todos trabajan, o no todos trabajan siempre. Ni lo que no es bastante tienen cuando no trabajan.

Todas esas gentes, descalzas, vestidas de harapos, y aun los harapos desgarrados, son las que deambulan hoy, jubilosas, por las calles céntricas de Tokio, rara vez visitadas por ellas. El Japón, sin declarar la guerra a Inglaterra, ni a Norteamérica, ha atacado ayer, con éxito, a Inglaterra y a Norteamérica. Entretenida la vieja raposa en Europa, donde no sabe a dónde acudir, y donde a todas partes acude tarde; ocupada Norteamérica en ayudar a la vieja raposa, y desde hace poco también a Rusia, será fácil, por fin, echarlas de Asia.

No ha sido el ataque caballeresco, aunque los japoneses —los japoneses que lo han dispuesto— se precian de caballeros, pero no era cosa de andarse ahora con cortésias. Las circunstancias son propias. Había que aprovecharlas. No podrá Inglaterra devolver el puntazo recibido. Tampoco Norteamérica. Se podrán dar otros, a Inglaterra y a Norteamérica, sorprendidas, sin temor a que los devuelvan. Se las echará, sí, por fin, de Asia. Tampoco ellas obraron, cuando las circunstancias les fueron propias, caballerescamente. Vinieron y tomaron, sin más, cuanto les pareció oportuno. Nada tienen que reprochar a sus agresores. Había una cuenta por saldar. Se va a saldar, y en paz.

Sin decirselas, tales son las palabras que se dicen hoy todos los japoneses. Hasta los miserables que desfilan lentamente por las calles, muchedumbre inmensa. Borrachos de patriotismo, la bebida más venenosa que un hombre puede llevar a sus labios: ninguna le vuelve más estúpido. Ahí están, todos, embriagados por ella. Repugnante embriaguez. No comen, los miserables, no comerán, con toda Asia en manos de quienes hacen que no coman, y se entregan a quienes hacen que no coman con entusiasmo. No tenían por qué estar en Asia los ingleses ni los norteamericanos, ni cualesquiera otros no asiáticos: todos han traído a ella, con escasos bienes, males sin cuento. Pero tampoco tenían por qué estar los asiáticos que hacen que otros asiáticos en aparcir el mal por ellos traído. El Japón ha llegado a extremos inconcebibles en la imitación. Todos los males que los asiáticos han traído, y que en su casa tienen, son aquí mayores. En otros lugares de Asia no se ha seguido el ejemplo, indigno de ser seguido. En China hay todavía rincones donde la vida es deliciosa. Amenazada siempre, sí, pero no por el hombre. Aquí, como en Europa, y en Norteamérica, el hombre mismo es el artífice de la desdicha común. Y la muchedumbre, sumida en miseria espantosa por otros hombres, se ha lanzado a la calle, borracha de patriotismo, contenta de partir para la guerra, que la hundirá en miseria mayor aún, mientras dure, y que al terminar, cualquiera que sea el resultado, no la salvará de la miseria, porque la guerra no es camino de salvación alguna: ni de la miseria, ni de nada.

No es difícil prever el giro que tomarán los acontecimientos. Sin duda el ataque de los japoneses a Inglaterra y a Norteamérica, que tanto éxito ha tenido, se repetirá con éxito parejo. Cada paso hacia el triunfo, y nada impedirá, por el momento, que todos los pasos de los japoneses sean triunfales, emborachará más a los japoneses, incluso a los miserables, incluso a esa masa hambrienta y derrotada cuya vida no es vida, cuya existencia es, desde el nacimiento hasta la muerte, angustiosa en grado de que es difícil dar idea. Pero la vieja raposa tiene la piel dura. Allí ha estado, en Europa, sola frente a enemigo temible. Para no morir, por primera vez, ha tenido que afrontar peligro en que su vida estaba en juego. Lo ha afrontado, sin vacilar. Hoy no está ya sola. Rusia, aunque lejos, está con ella. El enemigo temible de Inglaterra, cegado por sus victorias, ha hecho de Rusia, su amiga, una adversaria. Y con Rusia tiene hoy Inglaterra a su lado, más enteramente que hasta aquí, por el ataque del Japón ayer, a Norteamérica. Es imposible que esas tres potencias unidas no acaben, más pronto o más tarde, con todos sus adversarios: en Europa, y en Asia. La cuenta que los japoneses han querido saldar, no se saldará. Se saldará otra; se saldará la que ellos han abierto para saldar la que no se saldará.

Mientras eso no llegue, no cesará la borrachera patriótica de los japoneses. En la que se entregan alegremente. No sólo los que mandan: también los que obedecen. Más que los que mandan, los que obedecen. ¡Pobres, pobres! Aunque se quiera, cuesta trabajo despreciarles por su estupidez. Irán a morir sin pena, no importa qué hecho de ellos se exija ser ejecutado sin vacilar, y cuando vuelvan, los que vuelvan, caerán de nuevo en la miseria en que viven. O, seguramente, por pérdida de la guerra, en miseria mayor. Pagarán las consecuencias de lo dispuesto por quienes mandan. Aunque éstos las paguen también, nunca las pagarán en el grado que ellos. No es la guerra, ni ganada, mucho menos perdida, camino que lleve a lugar distinto de aquel en que se está. Perdida, hace más inhabitable el lugar en que se está. Que, perdida, puede acarrear la revolución. Si, una revolución para que otros, en vez de los de antes, y como los de antes, aunque parezcan distintos, dejen sin comer a los más.

Aquí están, los más que no comen, mostrando por las calles de Tokio su borrachera de patriotismo. Hasta los niños, hasta las mujeres vitorean a los figurones que han dispuesto el ataque de ayer. No parecen haber invadido el centro de la ciudad, todos: hombres, mujeres y niños, sino con ese objeto.

Les tienen hundidos, aquellos a quienes vitorean, en abismo sin fondo de miseria. Les van a hundir, les han hundido ya, por el ataque de ayer, en otro abismo sin fondo: el de la guerra, del que no saldrán, si salen, sino para volver a caer en el de la miseria, y han abandonado las pocilgas en que viven para venir a vitorearles. Despreciables, en grado sobrehumano, despreciables, por infelices se cierra, viéndoles, la fuente del desprecio: con doble llave. Y se abre, en orro libre, y caudaloso, la de la compasión: la de una compasión infinita.

Para que sea más infinita aún, otros miserables llegan, tañendo sus instrumentos musicales, arrancándoles notas que quieren ser alegres y que son de una tristeza sin límites, todavía más aguda cuando blandas voces infantiles y femeninas hacen coro a la música.

Información española

Evadidos del «imperio azul»

SAN JUAN DE LUZ. — A primeras horas de la tarde del pasado jueves, entró en este puerto el vaporcito pesquero «Juan Manuel Manzanera», de la Compañía de San Juan de Luz, trayendo a bordo siete hombres jóvenes y una mujer, que venían huyendo de la España franquista. El barco fue incautado por los servicios de la Policía marítima del puerto y sus tripulantes conducidos a la Comisaría de Policía, para ser interrogados y verificar su identidad.

La crisis del comercio exterior franquista

MADRID (OPE). — Con la publicación de los datos correspondientes al comercio exterior franquista en 1940, se comprueba la crisis de, mismo durante el segundo semestre. El total de las exportaciones españolas en 1940 ascendió a 1.245,6 millones de pesetas-oro, con un aumento de 95 millones sobre 1939. Las exportaciones en el primer semestre superaron en 1940 a las del año anterior en 189,7 millones de pesetas-oro, sin computar el oro salido. En el segundo semestre, por tanto, de 1940, el total de las exportaciones de pesetas-oro, frente a unos 600 millones de pesetas-oro en el segundo semestre de 1939. La baja es, pues, del 16,6 por 100 de las cifras de 1939.

Otro puente del f. c. destruido

BARCELONA. — El pasado día 23, el puente del ferrocarril de San Vicente de Castell, en las proximidades de Manresa quedó destruido a consecuencia de la explosión de una considerable carga de dinamita. La policía franquista realiza diligencias para descubrir a los autores del hecho, aunque hasta el presente, no ha tenido el menor éxito.

Pugna entre jercas falangistas

BILBAO (OPE). — Se señala a José María Llaneza, alcalde de Baracaldo y procurador en las Cortes franquistas como posible sucesor de Jenaro Riestra en el cargo de gobernador civil de Vizcaya. Y se dice que Llaneza cuenta con el apoyo de Esteban Bilbao y de algunos elementos influyentes del clero, mientras que Riestra, que no quiere abandonar el cargo, porque ha descubierto que Bilbao es el filón inagotable, se apoya en la Falange. Entre ambos personajes franquistas existe un odio cordial.

El nuevo embajador en Buenos Aires

BUENOS AIRES. — Ayer, a bordo del «Monte Udala» llegó al nuevo embajador franquista en Buenos Aires, don Emilio Navascués. Al preguntarle los periodistas sobre las dificultades existentes en el intercambio comercial entre los dos países y especialmente sobre el fracaso del Protocolo Franco-Perón, el

señor Navascués, con notable embarrado, dijo que «todo se reducía a un problema de plazos». Y añadió: «No hemos podido cumplir con las entregas con la presteza que deseábamos, por falta de bodegas, y porque la persistente sequía que afecta a la Península privó a nuestras fábricas de energía eléctrica». Y después de esta excusa tan poco convincente, afirmó que estaba «firmemente dispuesto a reanudar sus gestiones a fin de intensificar ese intercambio, y lograr una solución adecuada a los problemas que actualmente interfieren en esas relaciones».

El fracaso de las investigaciones petrolíferas

MADRID (OPE). — El sondeo que, por cuenta de la Compañía Española de Petróleos, se venía haciendo en Burgo de Osma, ha sido abandonado por haberse llegado a 2.500 metros de profundidad en terreno estéril a los efectos petrolíferos. Ahora se emprenderá otro un centenar de kilómetros más al sur, en la provincia de Guadalajara. La Compañía, que espera alcanzar en 1950 la cifra de refinado de 750.000 toneladas en su factoría de Tenerife, ha acordado ampliar su capital a 225 millones de pesetas. El actual es de 150 millones. Y sigue el cuento...

La escasez de viviendas

SAN SEBASTIAN. — Como detalle que revela la escasez de viviendas en la capital donostiarra hemos de señalar que para la adjudicación de 70 pisos de un grupo de casas construido por el Ayuntamiento, se han recibido tres mil peticiones.

La crisis del comercio exterior franquista

MADRID (OPE). — Con la publicación de los datos correspondientes al comercio exterior franquista en 1940, se comprueba la crisis de, mismo durante el segundo semestre. El total de las exportaciones españolas en 1940 ascendió a 1.245,6 millones de pesetas-oro, con un aumento de 95 millones sobre 1939. Las exportaciones en el primer semestre superaron en 1940 a las del año anterior en 189,7 millones de pesetas-oro, sin computar el oro salido. En el segundo semestre, por tanto, de 1940, el total de las exportaciones de pesetas-oro, frente a unos 600 millones de pesetas-oro en el segundo semestre de 1939. La baja es, pues, del 16,6 por 100 de las cifras de 1939.

Otro puente del f. c. destruido

BARCELONA. — El pasado día 23, el puente del ferrocarril de San Vicente de Castell, en las proximidades de Manresa quedó destruido a consecuencia de la explosión de una considerable carga de dinamita. La policía franquista realiza diligencias para descubrir a los autores del hecho, aunque hasta el presente, no ha tenido el menor éxito.

Pugna entre jercas falangistas

BILBAO (OPE). — Se señala a José María Llaneza, alcalde de Baracaldo y procurador en las Cortes franquistas como posible sucesor de Jenaro Riestra en el cargo de gobernador civil de Vizcaya. Y se dice que Llaneza cuenta con el apoyo de Esteban Bilbao y de algunos elementos influyentes del clero, mientras que Riestra, que no quiere abandonar el cargo, porque ha descubierto que Bilbao es el filón inagotable, se apoya en la Falange. Entre ambos personajes franquistas existe un odio cordial.

El nuevo embajador en Buenos Aires

BUENOS AIRES. — Ayer, a bordo del «Monte Udala» llegó al nuevo embajador franquista en Buenos Aires, don Emilio Navascués. Al preguntarle los periodistas sobre las dificultades existentes en el intercambio comercial entre los dos países y especialmente sobre el fracaso del Protocolo Franco-Perón, el

GUIA del REFUGIADO

Carta de artesano

El extranjero que desee ocuparse en la artesanía en España, debe hacer un escrito en el que exponga la estructura del Departamento — de donde quisiera establecerse — en la cual le proporcionarían un cuestionario — en tres ejemplares — que debe reemplazarse haciendo constar la situación personal, servicios militares o de resistencia, capacidad profesional, justificación del capital e instrumentos del mismo, herramienta, fabricación a emprender, etc.

La Prefectura — aparte la consiguiente información de policía — consulta a la Cámara de Comercio y de Oficios sobre la conveniencia de la autorización y la capacidad profesional del solicitante. Una vez en posesión de estos elementos emite la certificación oportuna y traslada el dossier al ministerio de Industria y Comercio.

Caso de que la demanda fuere concedida, no será valedera más que para una profesión determinada y cuya clientela deberá estar situada dentro del departamento donde se presentó la solicitud. En algunas profesiones la autorización puede ser aún más reducida y, de todas formas, si el artesano deseara ampliar su establecimiento, habría de formular otra demanda a la Prefectura.

Todo desplazamiento de la actividad profesional o de los capitales en el extranjero debe ser autorizado previamente al Ministerio y presentar también otra demanda de autorización a la Prefectura del departamento donde el artesano deseara instalarse.

La validez temporal de la carta de artesano es igual a la de Residencia que la hubiera sido acordada. Se debe abonar según la ley de finanzas de 31-XII-45 — 5.800 francos de pólvora si la autorización es superior a tres años; 2.300 francos si fuera superior a uno y menor de tres años; y 1.500 francos si es menor de un año.

El titular de la carta de comerciante extranjero (profesional artesano) debe cumplir las mismas formalidades que se exigen a los franceses para su inscripción en el Registro de Oficios: 1) presentación del certificado de capacidad profesional extendido por la Cámara de Oficios; 2) certificado del Comisariado de Policía sobre la existencia del establecimiento; 3) certificado de la Oficina de Contribuciones directas justificando que está declarado como artesano.

El ejercicio de una profesión artesana — creación o adquisición de un establecimiento — está terminantemente prohibido a los extranjeros que no justifiquen la posesión de esta Carta especial. Toda infracción se castiga — decreto del 29-IX-1949 — con una multa de 6.000 a 120.000 francos y puede ser también objeto de una pena de prisión.

Solamente en casos excepcionales, sobre los que se preside al por y la utilidad de la instalación propuesta, el Prefecto puede conceder una autorización temporal pero, bien entendido, la decisión definitiva corresponde a la administración central.

En el próximo número: ADQUISICIÓN DE BIENES DE TERRENOS E INSTALACIONES AGRICOLAS

ANTOLOGIA

LA VANIDAD

UNA sociedad que tiene poca elevación de ideas y poca vida íntima, donde todo va muy por bajo y por fuera, es terreno apropiado para cualquier género de vanidades, que germinan y fructifican siempre que la moral se relaja y se pervienten las costumbres. «La vanidad — dice Benjamín Constant — se coloca donde puede», y halla siempre lugar para colocarse en conciencias torcidas, espíritus superficiales y caracteres rebajados. El que no tiene dentro de sí ninguna cosa que merezca respeto, quiere ser admirado por las exteriores, y sustituir el brillo de la virtud o de su ciencia con el barniz de sus muebles y el lustre de sus botas. El que no lleva en su corazón ningún sentimiento elevado, ningún afecto profundo, ni oye interiormente voces armónicas, vive en la alharaca de afuera, y la aprecia y la busca, como esos filarmónicos de esquema que se paran a escuchar con gusto una música insoportable para oídos delicados. El que no sabe ser digno, es vanidoso, y según la desmoralización crece, la vanidad va teniendo alimento más ruin: misera esclava de un tiranuelo soez, se corrompe a medida de él, hasta llegar a ser nada más que la ostentación de las cosas que se compran con dinero. Causa y efecto de inmoralidad, luce el rico traje comprado con el precio de la honra, y ofreciendo otro más vistoso, tiente la vacilante virtud. Unos pueden dar pábulo a la vanidad, porque han faltado; otros faltan para poder competir con ellos. En su altar se sacrifican el honor y la virtud, el deber y la dignidad, y queda, en cambio, la envilecida diosa, y largas torturas, humillaciones frecuentes, placeres efímeros, porque es condición suya ser ridícula e insaciable. Apenas obtiene un triunfo, la vanidad busca otro; no puede pararse satisfecha porque todo goce inmoderado, y necesita renovar las impresiones fugaces de lo que es torcido y somero. La vanidad es ridícula, porque aspira siempre a ostentar un poder que no tiene, y su mentira se ve, y su impotencia se descubre, excitando una sonrisa de desdén, en vez de la admiración que buscaba. Como se va siempre con la corriente de la opinión, cuando ésta es turbia, se mancha, y cuando es ponzoñosa, se envenena, derramando sobre sus adeptos toda su podredumbre y suciedad. De los estragos que hace en las personas a quienes por completo domina, no es fácil formarse idea a no observárselas con mucha detención. Las hemos visto completamente depravadas, no habiendo principio sano que no inficionasen, ni sentimiento elevado que no rebajaran, y lo que es peor, sacrificando los más sagrados deberes a las menores frustrerías.

CONCEPCION ARENAL

«El candillo va tomando gran alicón a las declaraciones y discursos, que casi a diario se reproducen en sus periódicos con los ditirambos de rigor. Uno de estos parlamentos — imprevistos — se produjo la semana pasada con motivo de un congreso de ingenieros agrónomos, en el que, desmintiendo sus viejos cuentos a la autarquía, advirtió que las naciones no viven solas, sino que están obligadas a una vida de relación. En la nueva línea colocó múltiples consejos, al objeto de incrementar la producción y poder exportar, pues sin eso, dijo, ni tendremos divisas ni podremos comprar... Vaya descubrimiento. UN MAL DISCULPA OTEO

SANDO latiguillos muy suyos pretendió que el régimen, aunque se le critica su política agraria, ha realizado sorprendentes reformas en el campo, asegurando una producción floreciente. Por eso — añadió — a los que han divulgado la especie de que abandonamos las atenciones de la tierra por la mejora de nuestras industrias, podéis salirle al paso diciendo que es completamente falsa. Y tan falsa; pues las industrias no están menos abandonadas que la tierra... MODESTO Y SONADOR

EGUIBAMENTE lanzó esta andanada demagógica: «Yo soy un hombre modesto — sí — pero para mi patria no tiene límites la ambición, y por eso me parecen todavía pequeños los límites que marcáis... Cuanto más ambiciosa sea nuestra ilusión, más será el terreno que conquistaremos.» Esa conquista se parece a la del imperio azul: un sueño... SE RECTIFICA...

O tardó Pancho en reconocerlo, o al menos en aplazar la ambición conquistadora para tiempo indefinido, pues dijo:

«El candillo va tomando gran alicón a las declaraciones y discursos, que casi a diario se reproducen en sus periódicos con los ditirambos de rigor. Uno de estos parlamentos — imprevistos — se produjo la semana pasada con motivo de un congreso de ingenieros agrónomos, en el que, desmintiendo sus viejos cuentos a la autarquía, advirtió que las naciones no viven solas, sino que están obligadas a una vida de relación. En la nueva línea colocó múltiples consejos, al objeto de incrementar la producción y poder exportar, pues sin eso, dijo, ni tendremos divisas ni podremos comprar... Vaya descubrimiento. UN MAL DISCULPA OTEO

SANDO latiguillos muy suyos pretendió que el régimen, aunque se le critica su política agraria, ha realizado sorprendentes reformas en el campo, asegurando una producción floreciente. Por eso — añadió — a los que han divulgado la especie de que abandonamos las atenciones de la tierra por la mejora de nuestras industrias, podéis salirle al paso diciendo que es completamente falsa. Y tan falsa; pues las industrias no están menos abandonadas que la tierra... MODESTO Y SONADOR

EGUIBAMENTE lanzó esta andanada demagógica: «Yo soy un hombre modesto — sí — pero para mi patria no tiene límites la ambición, y por eso me parecen todavía pequeños los límites que marcáis... Cuanto más ambiciosa sea nuestra ilusión, más será el terreno que conquistaremos.» Esa conquista se parece a la del imperio azul: un sueño... SE RECTIFICA...

Aire de la Calle

OTRO TIMO A LA VISTA

La propaganda pecista ha dejado abandonada — por razones tácticas — la fórmula unitaria del guerrillero levantino, aireando ahora la del movimiento republicano por la paz; un cuenteito harto conocido para los veteranos de la lucha obrera y revolucionaria, aun cuando algunos quintos del último reemplazo — los activistas chinos — crean que acaba de ser descubierta. Así, los bandadas del Agi-Pro van corriendo por ahí con listas pro-paz... a la moda urusiana. Y de tanto en tanto cazan a algún primo — pese a que no abundan éstos en los medios de la emigración — o asocian en el trabajo a sujetos desacreditados como el ángel Galarza o don Pepe Giral.

Los primeros pican por cortos de vista, por no darse cuenta de lo que se esconde tras la cortina pacifista. Los segundos, sin embargo, se embarcan conscientemente: para que el santo padre bolchevón los prateeja. Y, en total, el movimiento de partidarios está condenado a perecer bajo la lluvia de tomates de la temporada que se aproxima.

CONFUSION EN EL DIRECTORIO

ANTES conviene dar a conocer algunas travesuras de los líderes moscovitas que, ciertamente, son comentadas en las células y tanto agravan el problema interno como precipitan la dispersión. La retención de la señora Lola en los dominios del zar Pepe, así como la llamada urgente de algunos jefecillos, hace pensar en la limpieza de la dirección, que será sustituida por un nuevo equipo joven, dinámico y, desde luego, menos usado.

El Kominform tienen necesidad de operar rápidamente para que la sección española no se les desmorone, para que no se produzca la liquidación del PCE como se ha producido en el PSUC. Y en el hallazgo del purgante están entrenados todos los sabios marcos-stalinoides...

NUEVA FUGA DE ACTIVISTAS

O hay activista, por poco des-pabado que sea, que no advierta este fenómeno; pese al interés que los orgamillos oficiales ponen en ocultarlo. Por eso, en uno de los departamentos que hasta ahora habían apoyado más celosamente las campañas del Buró, se ha producido ya la crisis. Nos referimos concretamente al Haute Garonne, donde se trata de un puñado de doctrinos bajos de forma, inclinados hacia el derrotismo, sino que, en la propia jefatura del radio, el divorcio se ha consumado. Y aquí no se puede hablar de influencias «nacionalistas burguesas» pues el comoromerismo no toca pito alguno. Según confesión de un antiguo cacique del partido, lo que motiva principalmente la nueva escisión pecista es la incapacidad y la desverguenza de los miembros del B. P. a los que el ex-comandante Castro Delgado ridiculiza, con afortunado gra-cejo, en sus Memorias.

EL COMORERISMO SIRVE DE DISCULPA

ARA evitar la extensión del conflicto — que no va a ser pequeña, sobre todo cuando el otro jefe querido: Valentín — el campesino — que ha logrado escapar de la URSS, cuente sus aventuras — el B. P. concentra sus baterías y reclama la mayor disciplina y energía para combatir a Comorera y Compañía. El amado Joan ha encajado ya — sin contar los que le ofrece habitualmente Lluïta — estos pintorescos obsequios enviados por los psuquistas residentes en Moscú: podrit, cinic, degenerat, corromput, desfertra, avort, brot, vi; llimac, detritus, escupit, reptil, repugnant, gos y lladré. Y entre los simpáticos — artilleros que le envían esos proyectiles, se encuentra hasta un sobrinito que lleva el mismo apellido...

LA NENA EN ESCENA

ERO el colmo de la frescura staliniana no es el usar a los parientes próximos para hundir en el cieno a quienes hace solamente unos meses nos presentaban como gloriosísimo jefe: a sus propios hijos se les encarga de dirigir los ataques. Así, hemos podido ver una cartita — ante la que aquella otra de Carrilín pies planos contra su padre, puerilidad en La correspondencia internacional con ocasión de la junta de Casado, puede parecer un modelo de corrección — de la hija de Comorera reproducida en el papecheco viduista. Nuri C. se vuelve indignada contra el autor de sus días y lo llama también traidor, hipócrita, bandido, aventurero y otras cosas por el estilo. Vaya familia...

LA RECOMPENSA DEL JEPE

LARO que la Nuri pasionaria que ha puesto su firma al pie de dicha carta certificando que el día que nació el traidor Comorera murió su padre — sistema baston usado en la Rusia staliniana — está lladad intimamente con el sacristán Wenceslao Colomer, aspirante al obispado urusano de Cataluña. Y este pollo — al igual que el trans-juga trotskista leridano Pedro Ardiaca — cayó en desgracia y estuvo expuesto a la expulsión, allá por el año 40; lo que le obliga actualmente a exagerar la nota ortodoxa y combatir con más furia que nadie a los divorciados de Moscú y señalados como desviacionistas. Comorera, que entonces le protegió, recibe buen pago...

AVISO OPORTUNO

Lección, en cuanto al capitán psuquista y furibundo anticomunista federal que alcanzó tan triste celebridad por aquello de «las tribus» es un tanto lógica y en modo alguno nos comuñe. De papás desnaturalizados, ambiciosos y faltos de respeto para otras criaturas, no puede esperarse más que esa suerte de ejemplos: hijos cínicos, egoístas y amorales. El caso debe servir de ilustración a los padres de pioneros, a esos pobres chicos que aún creen en las bondades del socialismo urusiano, y, el día que el sátiro moscovita le interese utilizar a los chicos en cualquier campaña, no le detendrá siquiera la discrepancia de los padres; les sublevará contra ellos y les dictará las mismas injurias que utilizó hoy Nuri Comorera. ¡Qué indecencia, camaradas!

ESTAMPAS DEL EXILIO EN AMERICA

por JOSE PEIRATS 180 francos

FIESTA EN ESPAÑA

por EZEQUIEL ENDERIZ 300 francos

pedidos a Roque Llop; 24, Rue Ste Marthe, Paris (X)

«En este volumen — Colección «Mundo al Día» correspondiente al mes de marzo — el Profesor Enrique Rioja realiza el más meritorio esfuerzo de divulgación clara y precisa de una serie de conocimientos científicos puestos al alcance de todos. El origen y la evolución de las especies vivientes; la formación y la

«Nociones de Historia Natural» organización de la vida sobre la tierra; y todo cuanto constituye el tesoro de la ciencia, destruyendo la leyenda religiosa, es explicado de manera tan sencilla tan asequible a todas las inteligencias, que este pequeño volumen resulta un gran libro por la densidad moral de su contenido. Cincuenta páginas de nutrido texto, 55 francos. Pedidos a Ediciones Universo 29, Rue Couleiers, Toulouse (F. C.) y en todas las Administraciones de la Prensa Libertaria.

ESTAMPAS DEL EXILIO EN AMERICA

por JOSE PEIRATS 180 francos

FIESTA EN ESPAÑA

por EZEQUIEL ENDERIZ 300 francos

pedidos a Roque Llop; 24, Rue Ste Marthe, Paris (X)

El bluff periodístico en pleno desarrollo

El periodismo truculento continúa luciendo a cuenta de los anarquistas españoles. Ved, si no, el llamativo titular — digno de un paper detectivesco de Chicago en la época más floreciente de Al-Capone — que nos regalaba *France-Soir* la semana pasada:

Le gang des anarchistes espagnols, est l'auteur du hold up de la rue Dauphine.

Y aunque en las líneas que siguen no hay prueba alguna de semejante hecho, sí que aparece el nombre de un español, uno solo; y es lo suficiente para que el prodigioso reportero construya un tremebundo folletín en el que revela especial (?) perspicacia — que eclipsa al celebrado comisario Megret — concluyendo — por el origen racial del detenido y la forma en que realizara la agresión — que pertenece a una banda anarquista.

Una banda anarquista! Pero se cree ese señor que vivimos en los tiempos de Bonnot? Sabrá acaso lo que significa el anarquismo? Conocerá el abc de la generosa idea que impulsa a los anarquistas a luchar contra todas las injusticias? Comprenderá siquiera el motivo de nuestra permanencia en Francia? En modo alguno; está completamente in abis. Pero ya se sabe que, en la especialidad folletinesca, la ignorancia se compensa con la audacia, y al referirse a los anarquistas españoles, suponiéndoles atracadores, el redactor de *France-Soir* ha rebasado la medida.

Contraata brutalmente — hay que decirlo — la excesiva publicidad de este hecho, imputado torpemente a anarquistas, con la prudencia con que suele informarse de otros mucho más escandalosos donde ni anarquistas ni españoles pueden ser acusados. Como contrastan también las referencias de delitos y la ocultación de actos ejemplares que lleven el sello infundible de los obreros extranjeros, especialmente los españoles en la reconstrucción francesa.

Y esa *France-Soir* — que se pretende diario independiente y de información — no debía admitirlo, pues sólo sirve a crear un clima de xenofobia que a nadie favorece. Los españoles desterrados lo lamentamos en particular, por cuanto creían

VERDADES Y NO MENTIRAS SEÑOR SABORIT

ANDRES SABORIT, perseverante defensor del pacto con los monárquicos, igual que en otro tiempo defendía la colaboración asambleísta cerca del dictador Primo de Rivera, ha eludido la respuesta a un último artículo y me observa, en cambio, con una suelta impertinente. Me increpa, sí, furiosamente porque en el citado trabajo, tras cotejar unas expresiones suyas que confirmaban la deslealtad de los monárquicos, manifesté conocer la admisión — si no por parte de la comisión socialista de Francia, sí que por la del Interior — de ciertas modificaciones substanciales del pretendido acuerdo de San Juan de Luz.

Esto no es un secreto para nadie y mucho menos para los dirigentes socialistas del destierro ya que, aparte las diversas referencias que lo acreditan, fué objeto de discusión en el último Congreso del PSOE. Andrés Saborit podría, pues, decir — admitámoslo eso — que las modificaciones aludidas, y en especial la du-

plidad de organismos de gestión, no han sido aceptadas por la comisión del destierro, pero miente — sabiéndose — cuando trata de ocultar los manejos de sus correligionarios en el Interior, que coincidan con los de esos titulados cenetistas a los que desautorizó la plenaria regular de nuestra organización de España, celebrada el pasado mes de julio.

Saborit se ha entusiasmado demasiado con el pacto — tanto como los comités paritarios del directorio militar — y no tiene en cuenta la reacción general que se está produciendo en el seno del PSOE contra esa amalgama calamitosa. Se empeña en defenderla aun sabiendo que no sirve más que a fomentar el desaliento y agudizar el divorcio entre las fuerzas antifascistas. Y para ello se escuda en el Comité de Enlace, pretendiendo que los monárquicos no han insistido sobre las modificaciones ni tampoco han denunciado el pacto. Pero esto revelaría que ya no queda nada en pie del tan cacareado Comité, que los misteriosos monárquicos se han retirado, pues el mismo Saborit confesaba últimamente que aun — y ya han transcurrido dos años — no se ha realizado una sola acción conjunta.

Como los socialistas pueden, pues, permitir ese doble engaño que consiste en ocultar la tendencia monárquica del CIC y simular de otra parte la existencia de un C. de E. preboscario? Por qué toleran que no sólo el PSOE, sino también la UGT, persistan supeditados a una política en franca contradicción con los intereses del auténtico anarquismo? Y hasta cuándo va a prolongarse esa espera en soluciones inverosímiles desatendiendo las que puede aportar una acción inteligente entre las organizaciones obreras?

Estas inquietudes parecen molestas para los comodones de *El Socialista*, pero las comparte con nosotros la revista *Tribuna*, de Méjico, donde el militante socialista César Barona, advertía recientemente:

DEL MAL VIVIR DE LOS HOMBRES

LA ALEGRIA QUE MATA

QUELLA mañana, antes de pasar visita, llegó a la sala de Amor de Dios, del hospital de Sevilla, una carta del Coronel de la Maestranza Militar, recomendándonos con el mayor interés a uno de sus obreros que teníamos en curación.

Al llegar a la cama del paciente, un tuberculoso con cavernas pulmonares, tuve la imprudencia de leerle la carta del Coronel para darle un alegrón. El hombre se emocionó de tal manera que las lágrimas brotaron de sus ojos, y el corazón aceleró su marcha y acrecentó la fuerza de sus latidos, rompiéndose, en consecuencia, un vaso sanguíneo en el interior de una caverna pulmonar. La sangre afluyó a borbotones a sus labios, en tal cantidad, que quedó

asfiziado en un momento, sin que pudiéramos hacer nada en su favor. Fué un instante en extremo penoso para los testigos.

Desde entonces me he abstenido de dar buenas noticias a los que viajan del brazo de la muerte.

EL PEOR ANIMAL VENENOSO

NONOTRANDOME en Japón, un pueblo del Estado de Zacatecas, en Méjico, vino a buscarme, después de media noche, una vieja andrajosa para que le asistiera a su esposo, que se encontraba muy enfermo por la picadura de un animal venenoso.

En el trayecto pude observar que la mujer estaba ebria, y al llegar a su casa me encontré a su marido todavía más ebrio que ella.

El borracho daba grandes gritos y me mostró un pequeño insecto, un coleóptero del tipo infensivo, llamado, según él, el pinacone, y cuya picadura era mortal de necesidad.

Puede comprobar que no había sido picado por animal venenoso alguno, sino por el alcohol, que es el animal más venenoso que se conoce, y cuya picadura mata el cuerpo y el espíritu.

LA SED DEL OPERADO

ERA un pobre hombre que se operó de una hernia inguinal en el hospital de Sevilla. Su sed era tan intensa y su inteligencia tan escasa que se levantó de madrugada, destornilló un calentador de metal que contenía, ya enfriada, desoyendo las amonestaciones de sus vecinos de cama.

Murió dos días después de peritonitis, pidiendo agua de continuo, hasta que se agotó su sed para siempre.

LA DESGRACIA DE UN ZAPATERO

ONOCI en el barrio de la Macarena, en Sevilla, a un viejo zapatero remendón que vivía con su esposa. A veces me hacía pasar a su pequeño taller, me sentaba a su lado, me convidaba a café y charlabamos hasta por los codos.

Un día tuvo la desgracia de que le tocara la lotería y al pasar por su puerta me dijo: "Aunque tarde, la felicidad ha entrado en mi casa; pasa para que te convide". Y aquel día hubo café, copas y dulces.

A poco el buen hombre se metió en una aventura amorosa impropia de sus años y le pegaron una sifilis que regaló a su esposa. Luego fue a los toros de Jerez de la Frontera, se emborrachó y a la vuelta se cayó del tren cuando corría a toda velocidad. Se estrelló contra el suelo y sufrió graves heridas en el rostro, cuyas cicatrices lo afearon por completo, y su nariz quedó aplastada.

Por último, lo sorprendieron una noche los ladrones y se llevaron el dinero que le quedaba.

La felicidad huyó del hogar del zapatero, como las nubes de verano, y cuando venían a mi clínica a curarse de la sifilis, por cierto muy virulenta, la mujer, en vez de acariciar al hombre, trataba de golpearlo con los puños cerrados y le repetía: "La lotería trajo la desgracia a nuestra casa, y de un hombre bueno te convirtió en un tunante".

Pedro VALLINA.

ANOS Y COMUNICADOS

F. L. DE AUXERRE (YONNE) — Beta F. L. reitera su llamada a la solidaridad a favor del compañero Ramón Capapey, que a consecuencia de una ingrata enfermedad se halla imposibilitado para poder reanudar el trabajo.

Se ruega especialmente a los compañeros de Alajárin (Valencia) y Ebro (Zaragoza) respondan sin demora a esta petición y dirijan sus donativos al interesado, que reside en St. Cyr-les-Colons (Yonne).

REGIONAL ANDALUZA

Ante el gran número de cartas recibidas en este sector, el compañero J. Tello, debemos manifestar que éste compañero, después de un primer tratamiento en el Hospital de Casablanca, asistido con especial atención por el Dr. Chambó — al que debemos sincero reconocimiento — fué operado, con resultado satisfactorio, en la clínica de Rabat.

Al mismo tiempo señalamos nuestra satisfacción por la ayuda económica que los compañeros de la región han prestado en este caso.

Las sumas recibidas son las siguientes: Román Santos, 250 frs.; J. Fernández, 500; P. Izquierdo, 250; F. L. de Auxerre, 1.000; Rogelio Carbonell, 200; J. Sorolla, 200;

F. Subirá, 1.000; J. Tello Soriano, 200; M. Tonda, 200; J. Tello, de Iphry, 500; J. Martínez y cinco compañeros más, de St. Savin de Blaye, 2.150; María Solá, 115; F. Bravo, 50; A. Abad, 200; J. Ayora, 515. Suma y sigue: 7.350 francos.

A LOS COMPANEROS DEL DEP. DE LANDES

Los compañeros que se encuentran en el departamento de Landes y deseen cooperar al objeto que la CNT francesa extiende su radio de acción y pueda desarrollar los trabajos que competen, deben dirigirse a Jacques Filhos, a Comensacq (Landes).

Esperamos que este llamamiento será atendido por todos los compañeros de la CNT de España.

CRR ANDALUCES — PARIS

Se invita a todos los compañeros andaluces que habitan en París y alrededores, a que asistan a la asamblea que el día 9 de abril, a las diez de la noche, tendrá lugar en el domicilio social.

SIA (SECCION DE AUBERVILLIERS)

Celebrará junta general el sábado 8 de los corrientes, a las nueve de la noche, en su domicilio social. Ruegase la asistencia de todos los afiliados.

FILIJ DE AUBERVILLIERS

El jueves 13, a las nueve de la noche, tendrá lugar una asamblea general, a la que por la importancia de los asuntos a tratar se ruega la presencia puntual de todos los compañeros.

F. L. DE TOULOUSE

Se pone en conocimiento de los compañeros de Toulouse que esta F. L. tiene establecido un servicio de prensa y librería cuyos beneficios son destinados íntegramente a los presos de España.

Al mismo tiempo, se les informa que la comisión señalada al efecto se encargará de encontrar todos aquellos libros que le sean solicitados.

El sábado 8 de abril, a las nueve de la noche, tendrá lugar en el sitio de costumbre, una importante reunión a la que deben asistir todos los compañeros.

La presentación del carnet orgánico es indispensable.

F. L. DE SENS

Se convoca a los afiliados de esta F. L. para la asamblea extraordinaria que se celebrará el domingo 9, a la una en punto de la tarde.

Compañero: lee y propaga: "LE COMBAT SYNDICALISTE".

Organo de la CNT francesa

Otra velada de "MOSAICOS ESPAÑOLES"

El día 25 de marzo, por la noche, se celebró un nuevo festival presentado por *Mosaicos Españoles* en la Sala Sussat. Se representó, en la primera parte, el sainete en un acto *La ocasión la pinta calva*, en el que Florentina Triadó interpretó con hábil acierto una *Remedio* de cincuenta y novata en las lides del matrimonio (entiéndase las consabidas nubes de verano); no obstante el estar segura de sí misma, este defectillo de mirar siempre al apuntador le acarrearán algún disgusto. María Monllor, encarnó una *Doña Pa-*

quita piramidal, con sus bigotazos y sus salidas liantes de vieja reiniciada en el matrimonio, estuvo acertadísima. Antonio Cascarosa en *Joaquín*, nos dió la impresión de un ganador del campo, más que la de un seicento de la capital, en busca de echufé, e hizo reír a mansalva al respetable. (Le aconsejamos a Cascarosa menos ademanes y más énfasis del papel). Pedro Sala en el *peluquero*, nos reveló el consabido deformado profesional, con más lengua que manitas para el trabajo, que resultó muy simpático y muy premiado con calurosos aplausos. En cuanto al *craxado*, sólo podemos decir que llevaba chaleco de mil colores. Total, una buena representación, por la que merecidamente felicitamos al conjunto de *Mosaicos*.

En la segunda parte, Luis Muñoz nos obsequió con los graciosos chistes de su repertorio. También en esta parte, nos obsequió con un acto de la actuación de Sirkey fué bien acogida. Bartres, el baritono, nos hizo recordar con nostalgia los buenos tiempos de la zarzuela. Mag-Sylvie nos deleitó con su agradable voz de soprano, especialmente en su interpretación del *Bouquet* de Andalousse, Santa María y Bolero. Y para final, los aficionados Paquita Cortés (preciosa niña de diez años que cantó y recitó magníficas canciones y poesías), Sagrario Ruiz, Cascarosa y otros nos hicieron una parodia de radio-crochet.

ESPECTADOR.

Gran MITIN de PROTESTA CONTRA el FRANQUISMO

organizado por SIA

el domingo 9 de abril, a las 9 de la mañana, en el Cine Castillet

Participarán:

A. BALLESTEROS
JOSÉ PEIRATS
ARISTIDES LAPEYRE

Un orador de la Liga de los Derechos del Hombre

EN PERPIGNAN

el domingo 9 de abril a las 3 de la tarde en el TEATRO MUNICIPAL el Grupo Artístico TALIA presentará

La tragedia de España 3 actos y 5 cuadros, según la obra de Antón de la Ribba

EN BURDEOS

DOS FUNCIONES TEATRALES a beneficio de la Colonia de Aymare

EL SABADO, DIA 8, a las 9 de la noche y el domingo 9, a las 3 de la tarde

EN LA CASA DE ESPAÑA

El cuadro artístico IBERIA pondrá en escena TIERRA BAJA EN LES CABANNES

El día 23 de Abril organizado por la Sección de SIA FESTIVAL DE VARIETÉS y baile amenizado por la orquesta Swing-Melody

En el intermedio tendrá lugar Una importante tómbola

LIBROS

« Mis Universidades », Gorki, 300; « Escoria de la tierra », A. Koestler, 450; « Literatura rusa », Kropotkin, 400; « Matrimonio perfecto », Dr. Van de Valde, 360; « El mundo de ayer », Stefan Zweig, 400; « La pasión creadora », « Mundo Insonante », id., 280; « Flores, mitos y leyendas », Montiel Ballesteros, 300; « España mi patria » (Libro de lectura), Dalmau Carles, 250; « Geografía Atlas de España y del mundo », Dalmau Carles, 560; « Atlas Geografía Mundial », Dalmau Carles, 450; « Aritmética razonada », Dalmau Carles, 450; « Soluciones aritméticas (Aritmética y Algebra) », Dalmau Carles, 445; « Episodios nacionales », Pérez Galdós, 46 vol. a 175 frs. cada uno; « El hombre y la tierra », E. Reclus (en francés), 6 vol. encuadernados, 5.500 frs. A 200 frs.: « El alcalde de Zalamea »; « La vida es sueño », Calderón; « Vida de Lope de Vega », A. Flores; « La Dorotea », L. de Vega; « El conde-duque de Olivares »; « El Quijote » (apócrifo), Avelaneda; « La patá del palo tal astilla »; Pereda; « Antología de poesías líricas », J. Zorrilla.

Giros y pedidos a Rogué LLOP, 24, Rue St-Martin. PARIS (IX).

Peró el caso es que su « Manifiesto », en el que alienta la pretensión de convertirlo en prolegomeno de la historia, reduce esta a una serie de cartas, y afirma, encima, que quien nos ha de librar de ese desastroso catastrófico sea « necesariamente » el proletariado, que al reunirse por la lucha redimirá a todo el mundo « de una vez y para siempre ». Como sabemos, las numerosas revoluciones marxistas de este siglo han desmentido todo eso, que no es más que mesianismo judaico y dialéctica hegeliana. Interpretado de un modo, se ve así: nació un Mesías que, como el Cristo, sufrió pasión y muerte, purificado y moribundo carne de proletario para después resucitar con otra naturaleza en la sociedad sin clases, que es « el reino de Dios sobre la Tierra » — frase de Hegel acerca del Estado, que cito muy adrede — Interpretado de otro modo, es este cubilete de prestidigitador: aquí tenemos la tesis, que es la burguesía con su sistema capitalista; aquí tenemos la antítesis, que es la clase obrera con su jornal de desposeída y sus arames socialistas; y encaja la síntesis, que destruye, se destruye, y los pedazos de entrambas constituyen una sociedad sin clases, con su anarquía y su comunismo; Qué sencillo! Tan sencillo, que todo lo ha complicado contribuyendo a crear por todas partes Estados totalitarios...

Bakunin aceptó el mito

La dialéctica hegeliana está más muerta que la ecológica, especialmente como juego de la historia. Un silogismo es racional, pero la traida de Hegel es un misterio tan caparicho y tan falso como el de la Trinidad. La complejidad del desarrollo social no cabe en ninguna fórmula, ni la historia es un tren encarrilado. Proudhon, al arrepentirse de haberse riado de Hegel en su « Sistema de las contradicciones económicas », reconoció que la historia es antinomia de su principio a su fin, y a menudo « concierto de desconciertos », como decía Gracián; sus conflictos varían de continuo, siempre sujetos a evolución, y cuando unos se extinguen surgen otros, eternizándose en un círculo vicioso, manteniendo la vida en movimiento, negando siempre en la realidad los conceptos absolutos — hasta el de anarquía plena y el de redención total —; cosa que puede acobardar a los creyentes de la anarquía, a los que esperan ir al cielo en este mundo, pero no a los anarquistas de razón y voluntad, malatestianos, que aunque no esperan llegar a meta alguna, se imponen, sin desaliento, la misión de avanzar por su camino. Proudhon, de origen proletario, y menos aún en la revolución, violenta y proletaria. Mas así que se publica el Manifiesto de los Sesenta, primer indicio de independencia de los obreros franceses, e indirectamente anuncio del sindicalismo que va a surgir, manifiesta en un libro la esperanza de que las clases trabajadoras se rediman por sí mismas, a través de su trabajo y de su organización: por el camino económico, sindical y mutualista.

¿REVOLUCION PROLETARIA?

Por el contrario, Bakunin, que tradujo el « Manifiesto Comunista » y emprendió la versión de « El Capital », halló muy adecuada a su carácter la doctrina marxista sobre la historia, que le ofrecía cometa y se ajustaba a su mística catastrófica. No bastó, sin embargo, el « Manifiesto » para hacerle aceptar el mesianismo proletario. Mientras halló combatientes de otra índole, se unió a ellos, sin pensar gran cosa en el proletariado, con clase y misión numérica. Pero al quedarse sin aliados que aceptar la Internacional, aceptó el mito del Mesías proletario, no tanto por rendidor cuanto por « bárbaro » y combativo, aunque el creyese lo contrario. En diciembre de 1868, poco después de pedir la admisión de su Alianza en la primera Internacional, escribió a Marx en estos términos: « Estoy haciendo lo que me empezaste a hacer hace más de veinte años. Desde las públicas y solenas despedidas que dirigí a los burgueses en el Congreso de Berna, no conozco más sociedad que el mundo de los trabajadores. Mi patria es ahora la Internacional, uno de cuyos más destacados fundadores eres tú. Ya ves, pues, querido amigo, que soy uno de tus discípulos, y que de serlo estoy orgulloso ».

Esto tiene mucha miga. Miguel Bakunin se declara discípulo del proletario de café que dirige la tertulia de Bruselas más de veinte años atrás; del autor del « Manifiesto Comunista », no sólo apóstol de la revolución violenta y proletaria, sino también de la fórmula de dicha revolución: la dictadura del proletariado. ¿Aceptó Bakunin tal dictadura al declarar su adhesión a la Internacional? No obstante el recuerdo de aquellos planes que con su primo Muraviev trazó en Siberia, contestaremos que, a primera vista, no, pues, sobre ser inmortales las páginas que escribió contra toda dictadura, sin exclusión de la « proletaria », en la que vivió — con don profético — la mayor amenaza de esclavitud, ya sabemos que fué la oposición de bakuninistas y proudhonianos a la fórmula de Marx la que empezó a separar a los burgueses de los socialistas libertarios y socialistas autoritarios. Pero el caso es que, en un principio, los proudhonianos, como anarquistas auténticos, se oponían a la fórmula marxista por la violencia y la autoridad oficial que ella implicaba, mientras que Bakunin y sus seguidores rechazaban de ella exclusivamente la autoridad oficial, la forma gubernativa. Y yo no sé si Bakunin, cuya oposición a la fórmula de Marx fué la verdadera causa de que se le echase de la Internacional, habría obrado co-

por J. GARCIA PRADAS

tro de la Internacional, y de otra parte, porque tengo la impresión de que Bakunin, cegado por su carácter, temeroso — quizás — de que le eclipsara la demagogia de Marx y dispuesto a ser el más « revolucionario » de los « revolucionarios » todos, al aceptar la revolución violenta y proletaria, aceptó inconscientemente la dictadura del proletariado.

Verdadera dictadura proletaria

Bien sé que eso ha de sonar entre nosotros como blasfemia en iglesia, pero intentaré probarlo. O habeis preguntado alguna vez qué entendió Marx por « dictadura proletaria », o que dió a entender a sus seguidores?; Trazo su Constitución, describió su régimen, esbozó su Gobierno, su Consejo Nacional o su Comité Supremo?; Nada de eso! Dais y doy por seguro que la entró como un régimen político sumamente autoritario, como un Estado de hierro, con el que un grupo de dirigentes manejaría al proletariado para hacer con él los cambios y subversiones sociales de su proyectada revolución. Pero a eso, que sería — y ha sido — imponerle la férrea dictadura de unos políticos a todo el proletariado y a toda la sociedad, no hizo referencia alguna cuando habló de dictadura proletaria, y si alguna definición llegó a dar de esta postura, fué a grandes rasgos, la siguiente: dictadura de la democracia obrera contra la clase burguesa y sus aliados. Sabía que el proletariado, como sociedad aparte, podría ser gobernado autocráticamente, oligárquicamente, democráticamente, y le ofreció la democracia para atraerse, para no asustarle con las posibles consecuencias de recurrir a la violencia. Pero con oligarquía, autocracia o democracia en el go-

bierno del proletariado mismo, y aun también con anarquía, era posible, según Marx, ejercer la dictadura del proletariado sobre la clase contraria a él. Para Marx, todo régimen burgués es la dictadura de la burguesía sobre los trabajadores, y todo régimen proletario, la misma fuerza de los obreros sin quedar sujeta a régimen político, desde el momento en que predomina es la dictadura del proletariado sobre los burgueses. En principio al menos, la dictadura de su fórmula es la mera imposición de la voluntad del proletariado a la sociedad por la fuerza de las armas o por bandos y decretos con el aval y el amago de tal fuerza. Se trata, sencillamente, del proletariado en armas, dominante donde vence; y eso es, también, lo que acepta Bakunin al aceptar la revolución violenta y proletaria, por repugnante que pueda resultarles denominarlo dictadura.

La diferencia entre Marx y el surge — y tan sólo al parecer, si yo no yerro — al afrontar las consecuencias de apelar ambos al mismo método. La revolución por la violencia no es cuestión de vencer al enemigo ni a nadie, sino de vencer y de fijar en la plaza el « orden y mando ». Propugnando esa revolución, Bakunin propugna la dictadura; pero si Marx dice querer la dictadura de la democracia obrera, Bakunin quiere la dictadura de la anarquía proletaria, porque, en su opinión, los obreros que la ejerzan contra la clase contraria han de ser absolutamente libres, no sujetos a una tutela de políticos, y advirtiendo lo que resulta, la vez que lo admite, no encontramos con que Bakunin propugna, de hecho, la verdadera dictadura del proletariado, condenando únicamente la fementida, la falsa, la ejercida en nombre del proletariado, pero sobre él y no por él. Mas; desde cuándo admitimos a sabiendas una u otra dictadura? En teoría, compañeros, nunca las hemos admitido, pero en la práctica, siempre hemos tendido — los más, siquiera — a proceder como quería Bakunin, en cuya táctica todavía hay más peligros, como vereis al instante.

La función crea el órgano — se dice — y, lo mismo un Spencer que un Spengler, sociólogos y filólogos reconocen que el Estado sumamente autoritario va la guerra sin remedio, y que la férrea disciplina que se requiere en la guerra origina Estados autoritarios. La cuestión es orgánica y funcional, no de mantos oficiales. Si Bakunin acepta la revolución por la violencia, también la guerra civil; y si luego se niega a organizar, jerarquizar, disciplinar y dirigir al proletariado en lucha, no es más que un ilu-

Causa y prueba del deslíz

Si quereis ver la causa de que tantos anarquistas, al correr de los años, teórica o prácticamente hayan tenido tal deslíz, puede enseñaros mi propio modo de cometerlo. Durante la última Guerra Mundial, cuando escribía el primer tomo de « La revolución y el Estado », en el que hice el análisis y la crítica de la táctica marxista, me encañé con estas palabras de Engels en su polémica con nosotros los anarquistas de ayer o de hoy — «; Han visto estos caballeros una revolución alguna vez? La revolución es la cosa más autoritaria posible. Es un acto en el que una parte de la población impone su voluntad a la otra por medio de rifles, bayonetas, cañones; esto es; por medios altamente autoritarios; y el partido victorioso se ve forzado, inevitablemente, a mantener su supremacía por medio de aquéllas que las armas aspiran a los reaccionarios ». Qué os parece el argumento?; ¿Dais por cierto que la revolución es la cosa más autoritaria posible?; ¿Claro que no! Los más dísos que es lo contrario. Y si os preguntan por qué, quizá añadáis, como hice yo tras señalar que trataba del empleo de « una organización de fuerza para vencer a los enemigos de la revolución » — « Pero la fuerza, y asimismo su organización, no es autoritaria en sí misma, sino tan sólo en virtud del fin a cuyo logro se aplica, sólo en razón de para qué se usa, y hasta de quién la usa. Si es para librar al proletariado — que es la mayoría social — de la opresión de la minoría burguesa, la fuerza usada por él es libertaria, no autoritaria, por muy tremenda que sea, y más en mayor grado ».

(Continúa).



MONZON, OBSERVATORIO, RECLUSIANO

Tema 6. «Caballero cubierto en el palacio del rey» por Felipe ALAIZ

MONZON cambió de signo. A partir de la primera decena de este siglo, fueron apareciendo señales claras de avance industrial, que culminaron en una Azucarera espléndida y en una gran Harinera, sin contar pequeñas industrias de taller, almazaras y comercios, más el aumento del tráfico con pueblos semicontiguos de la comarca, y que los montañeses, propiamente dichos, estaban acaparados por Barbastro. El Canal de Aragón y Cataluña — que fue una realidad no muy perfecta — y los tres cuartos de siglo de haberse de él como necesidad apremiante — y a los veinte siglos de serlo — transformó el ambiente y el clima de Monzón. Y no sólo porque en Monzón estuvieron las oficinas, sino sobre todo porque brazos y mentes vivían en estado de alerta favorable al arbolado y a la planta menor.

El contraste con Binéfar, pueblo inmediato hacia Oriente, ya en la raya de Cataluña por término lindante con Almacellas, a las puertas de Lérida, quedaba borrado. La diferencia entre Monzón feudal y hortícola y Binéfar secano, desapareció.

Binéfar tuvo una expansión rápida. Más rápida que Monzón, porque Monzón siempre había cantado con regadíos extensos y Binéfar no tuvo agua hasta tener su canal y desbordó las etapas.

Ahora, que Binéfar no contaba con un castillo de balada como contaba Monzón. No contaba con un castillo de irás y no volverás lleno de fantasmagoras. Tampoco tenía en su censo Binéfar como tenía Monzón, nada menos que un barón de Eroles, de quien los de su pueblo decían que era «caballero cubierto en el palacio del rey» y que de vez en cuando tomaba el tren camino de Madrid para hacer acto de presencia en la corte sin más objeto que permanecer allí cubierto y campante un rato, preguntur por la familia, ir a la ronda para recoger el paraguas y volver a Monzón a vestirse de mendigo.

En el pequeño historial de rencillas pueblerinas, más importante en toda España que la fraternidad vecinal y hasta que el arzobispado de Toledo, hay pocos casos como el de Monzón. Es rival de Barbastro y de Binéfar, como Barbastro de Huesca. Si alguien quería jugar la vida hace veinte años, que hablara en Barbastro de ir a desalterar su vejiga «al barranquero». Si por el mismo tiempo y poco después se quería armar una guerra de Troya en Monzón, no había más que decir que el equipo de fútbol de Barbastro era mejor. Si cualquier «fata» de Huesca hablaba del Coso de su pueblo en Barbastro con esas pretensiones delirantes y frenéticas que ponen las gentes castizas y beatas de Huesca para exaltar sus toreros y sus Cristos con igual vehemencia, quedaba en entredicho y se le negaba hasta el saludo. Nuestro buen amigo y compañero, el ciclista Mura, que es de Barbastro y vivió en Monzón, sabe que sólo en nuestros medios habían desaparecido tales tonterías.

Es sumamente expresivo que las chabacanas lugareñas no hayan cedido, en Monzón y en toda España, más que al calor de la fraternidad confederal, mientras aquellas mismas chabacanas subsistieron en otros ambientes. Por ejemplo: Barbastro sentía celos de Huesca. Las dos tenían obispo, pero sólo Huesca tenía gremio. Los de Barbastro no pararon ni armaron hasta tener cuartel y un regimiento flamante. Era una de las muchas calamidades que enardecían a las llamadas «fuerzas vivas», es decir a la recua de «botigueros» dominante en el Municipio y en la caciquería.

La CNT consiguió, además, en Monzón, hacer patente el punto de vista, ya señalado por Costa, de que el avance integral de un país se debe a los segundones y no a los herederos. Los grandes y pequeños patrimonios agrarios se iban arruinando. Los segundones replantaban la tierra y la hacían producir diez veces más. En ninguna zona agrícola de Aragón podía justificarse ese avance como en Monzón con sus nuevos surcos y su nueva rebeldía, mientras los herederos como el barón de Eroles, «caballero cubierto en el palacio del rey» se descubría en julio del 36 ante los nuevos edificadores de Monzón, que no olvidaban una copia clásica:

Es majó el puente del Cinca

Pero es más majó una moza

Y más majó la estación,

De la villa de Monzón.

EPISODIOS DE LA TRAGEDIA ESPAÑOLA

Entrevista de F. SIERRA PANDO con MARIANO MASQUELES

El «fusilado» retorna a la Prisión de Torrero

A la llamada de auxilio de Mariano Masqueles acudió presuroso el sepulturero del cementerio de Zaragoza, pero cuando antes de llegar a la puerta del depósito se detuvo y preguntó: «¿Qué es lo que pasa?». Masqueles contestó entonces: «Soy un fusilado; estoy desangrándome y si no me socorren rápidamente terminará de matarme». Y al verlo en la rejilla y oír estas palabras, el sepulturero salió corriendo, disparado. Instantes después, el mismo hombre, acompañado de otro empleado volvió al depósito para atender a nuestro compañero.

— ¿Abrieron la puerta y me cogieron delicadamente del brazo, sentándose sobre un cajón y comenzaron a hablarme con todo cariño. Les pedí entonces un poco de agua y salió uno de ellos a buscarla. El otro me puso la mano sobre el hombro y me dijo: «No te preocupes, no te preocupes, que no habiendo conseguido acabar contigo en el fusilamiento, ya no te matarán. Aquel buen hombre, notando que estaba tirando de frío, se quitó el abrigo y me lo puso sobre los hombros. Luego llegó su colega con una cantaría de agua, de la que bebí un sorbo y, en lugar de aliviarme, creo que me perjudicó, pues los temblores aumentaron y me parecía que entonces iba a morir». Sin decir nada volvió a salir el mismo hombre y me trajo una manta. Con él vino una mujer, también muy atenta, que me ofreció un tazón de café con leche bien caliente. Aquello sí que me sirvió de alivio.

— Luego hablaron de lo que convenía hacer conmigo. Y pensaron de telefonar al juez. Yo hubiera preferido otra solución, pero no había medio de lograrla; además, estaba en tan lamentable estado, que caso de intentar huir, apenas hubiera podido salvar unos cuantos metros. Acepté, pues, lo comunicaron al juez y salió uno de los sepultureros a cumplir su misión. Pero me inquietó mucho al saber luego que allí no había teléfono y el más próximo era el de la cárcel. Aquel hombre, que era el director de Torrero, sería capaz de venir él mismo para rematarme antes de que el juez tuviese conocimiento del caso.

— El sepulturero retornó y dijo haber hecho lo necesario. Me anunció iba a venir una pareja a recogerme, pero que no tuviera miedo, pues era para trasladarme al juez. Sin embargo, las órdenes que éstos guardias traían del director de la cárcel eran otras: debían matarme. Y no lo hicieron, aun cuando un crimen más o menos parecido al que yo cometí, era para ellos una cosa importante. Al llegar al cementerio, el sargento que les acompañaba pensó que el director Quirós, a pesar de su calidad de jerarca falangista, no podía exigirles el cumplimiento de esa orden, ya que los

fusilados no dependen de él, sino del juez de ejecuciones y éste acaso se molestara por invadir sus funciones y les hubiera responsabilizado. De ahí que decidieran, antes de ir más adelante, ponerse a disposición del juez.

— Y el juez llegó al depósito hacia las diez y media de la mañana. Estaba pálido, tal vez tanto como yo mismo, y titubeaba en las preguntas que me hacía. Mi presencia le impresionó de tal modo que al salir del cementerio — después de ordenar viñera la ambulancia para trasladarme al hospital — se fue a su domicilio, se metió en cama, perdió el juicio y falleció a los pocos días.

— Cuando me trasladaban al hospital, la velocidad de la ambulancia me hacía saltar de la camilla, lo cual me producía dolores y a veces sentía me faltaba la respiración. Uno de los guardias, viendo que estaba sufriendo, me dijo: «Tenga calma, que van a curarlo y luego lo enviarán a su casa... Y yo le respondí: «Ya lo veremos... Una vez en el hospital, me hicieron la primera cura y me instalaron en una sala junto a una estufa, sintiéndome bastante aliviado. Por allí desfilaron todo el personal del establecimiento: médicos, practicantes y monjas, que me contemplaban como si fuera un bicho raro, un fenómeno, y formaban corrillos por todas partes comentando con asombro el caso.

— Poco después llegó un oficial de la guardia civil y dio órdenes de que me aislaran y no me dejasen conversar con nadie. No obstante, aquella misma tarde vino a verme un oficial de Prisiones, al cual había hecho entrega de la carta para mi compañera y me dijo haberle dado la noticia, lo cual le agradecí mucho. Mi compañera se presentó con mi hijita en el hospital, más no les permitieron verme.

— Unos días más tarde vinieron a interrogarme un teniente coronel y un comandante fascistas, que me hicieron un sin fin de preguntas: si había tomado los santos sacramentos en la noche de la ejecución; si conocía a alguno de los que formaban parte del pelotón; qué impresión había sentido al caer herido, y así sucesivamente. Tomaron nota y al

UNA CURIOSA CONFESION DE «DESTINO»

BARCELONA. — El semanario «Destino» publica esta curiosa carta dirigida por uno de sus lectores al director de dicha publicación. «Necesitando penicilina para un familiar recién operado, ha recorrido en nervante periplo un sin fin de farmacias y de los llamados «Centros de específicos», con resultado negativo. Mejor dicho: encontré penicilina, pero de fabricación europea, que los facultativos despreciaron

SOLIDARIDAD OBRERA

Organización de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI REGION).
Valores y giros a nombre de P. BRILLAS
24, Rue Sainte-Marthe, (PARIS XI)
TELÉFONOS: Redacción BOT-22.02, Talleres PRO-78-16
SUSCRIPCION INDIVIDUAL: al trimestre 125 francos, al semestre 250 francos

LIBERTAD DEL ALUMNO Y LIBERTAD DEL MAESTRO

(Viene de la primera página)

El mismo tipo, la sacerdotal, identificase con el partido único o la iglesia única. Esta nueva clase dominante tiende a recoger la herencia del viejo capitalismo en quiebra. Aumentar las atribuciones del Estado determinado tipo de totalitarismo quiere decir preparar el terreno para que, sobre las ruinas de un mundo capitalista, pleno de injusticia e impotente, se instale esa forma moderna del absolutismo.

La libertad no es comodidad; es un estado de tensión constante, una conquista continua en el terreno interior y exterior, un riesgo permanente. La obediencia ciega es pereza y vileza de la facultad volitiva, ofuscación de la autoconciencia, que es conciencia de la responsabilidad; la aceptación del dogma es pereza y vileza del pensamiento. La imposición es aún pereza, la pereza característica de los hombres de acción ante las dificultades del verdadero creador, que es siempre libre.

El progreso del totalitarismo ha tenido lugar, precisamente, en momentos de pereza colectiva, durante los cuales la democracia era simple rutina, reduciéndose a su mecanismo mayoritario, separándose del fermento liberal y adormeciéndose en la inmutabilidad constitucional, esto es en momentos en que la colectividad dejaba en manos de su casta dirigente — generalmente interesada en mantener sus privilegios económicos y políticos — toda la iniciativa. El contraste entre la libertad formal de que se goza en los países democráticos y la injusticia social que, por lo tanto, se vive en la práctica, aquella misma libertad, constituye un permanente peligro totalitario.

La lucha por la libertad es, pues, inseparable de la lucha por la justicia y se confunde con ella. En realidad, la capacidad de resistencia antitotalitaria del cuerpo social se mide por la fuerza de iniciativa en la base de la comunidad, en esta combata por la justicia económica, por la libertad individual y por la autonomía del núcleo funcional.

No hay mejor defensa de la libertad que la libertad misma. Se ha visto en el Uruguay, frente al peligro nazi, cuando Hitler parecía estar a punto de vencer en la guerra.

No fue una medida legislativa o política la que impidió la repetición de las primeras tentativas de expediciones punitivas, como aquella de Durazno. La resistencia popular contra el servicio militar obligatorio ha sido, frente al actual aspecto sudamericano del totalitarismo, un contrapunto más potente que el que habría podido ser, por otro lado, la detención de algunos militares. Y en los países de América latina en los que se han producido golpes de Estado, éstos no han chocado contra obstáculos legales restrictivos, sino, en más de una ocasión, contra la barrera, más o menos eficaz, del pueblo en armas.

Aplicadas estas consideraciones al campo especial de la enseñanza, vemos que el problema sigue siendo el mismo. Aquí, en el Uruguay, ya tenemos reglamentos escolares que prohíben la propaganda política y religiosa en las aulas, esto es, prohíben determinados actos del maestro para proteger de prematuras presiones ideológicas la personalidad de los alumnos en proceso de formación. (Esto, naturalmente, en la escuela pública, ya que en la enseñanza privada existe la más completa libertad).

Ahora que algunos quieren ir más lejos y pretenden hacer el proceso de las opiniones de los profesores. Piden medidas contra los adscritos a determinado partido totalitario (el comunista), y contra aquellos que no aceptan la fórmula oficial de la doctrina democrática. Naturalmente, aquellos que piden y apoyarían tales medidas, son los conservadores y simpatizantes de Hitler — contra los cuales apoyaba calurosamente a los comunistas cuando, durante la guerra, éstos pedían medidas similares contra los «antidemócratas» de entonces. Hoy aquí, como ayer en otros países, estas sanciones y restricciones terminarían por ser aplicadas únicamente contra algunos totalitarios doctrinarios y sinceros y contra todos aquellos que combaten la actual democracia en el sentido de amplia libertad, esto es, contra los militantes más destacados del antitotalitarismo, en espera de poder aplicarlas — en la segunda vuelta — contra los actuales demócratas, en favor de lo impetuoso que se mostró en Madrid.

Pero, haciendo abstracción de cuanto tiene de imparcial e incompleto por un lado y de confuso por otro, comentaré la medida propuesta como si en realidad fuese dirigida exclusivamente contra profesores totalitarios y contra todos ellos.

Estamos de acuerdo con el argumento fundamental que se aduce: todos los aspectos de la conducta del profesor hacen, en verdad, parte de su enseñanza, ya que ésta no sólo entraña un trabajo para ganarse la vida, sino también un modo de concebir la vida misma y de vivirla. Pero me parece que de este argumento se deduce una conclusión totalitaria a la de los aprendices de inquisidor: «Con prohibir determinadas ideas y posiciones se quita valor a toda nuestra ideología y a todas nuestras actitudes. Nuestra lucha antitotalitaria fuera de clase no valdrá absolutamente nada ante nuestros alumnos, si el antitotalitarismo se impone por decreto como condición para conservar el pan. Así se repudia la libertad y la democracia pierde aquel valioso fermento que, a pesar de todo, conservaba ante algunos absolutismos desde sus orígenes revolucionarios.

El laicismo no es negativo; es positivo. No es mero agnosticismo, es transmisión al educando de ese mismo sentido de la responsabilidad que, presentamos a ese espíritu de iniciativa personal, que ha impulsado a cada uno de nosotros a tomar una posición militante. «Pensar con la propia cabeza», elegir en cada instante el camino según la propia conciencia; tomar ante los otros la responsabilidad de esta elección: éste es el ideal de la dignidad del hombre que, presentamos a nuestros alumnos mientras les ayudamos, con toda la objetividad de que somos capaces, a adquirir las nociones necesarias para el ejercicio de esta libertad difícil. Existen nuestras opiniones personales sobre cada problema, pero forman parte de un vasto panorama que tratamos de presentar con toda la imparcialidad posible.

Es difícil que alumnos que hayan respirado esta atmósfera se enciendan voluntariamente en un sistema dogmático. Si lo hacen es porque el dogma ha sido desfigurado hábilmente, pero, reconociéndolo, reaccionan. Si no reaccionan, quiere decir que hemos incumplido nuestra tarea. Y no es menester ser múltiple para desempeñar tal función. Cada totalitarismo, en acción o en potencia, se ve obligado a eliminar a los educadores de espíritu libre, por pocos que sean. Para encerrar a la juventud necesita tapar las ventanas.

A pesar de todo eso, la existencia de profesores totalitarios es un peligro a combatir; pero debemos ser nosotros los soldados de ese combate y nuestra arma es el laicismo libre de todo dogmatismo político, religioso, nacional. Hay que afrontar el peligro, ya que eso forma parte de la naturaleza misma de la libertad. Las medidas represivas implican

un peligro mucho mayor, por cuanto matan aquello que pretendemos defender, y tienden a crear esa atmósfera de temor, de confusión, de hipocresía que es como la aceptación anticipada de la esclavitud. Malo sería que se adoptasen, pero mucho peor que los profesores las dejarán aplicar sin resistencia, concediendo a los totalitarios la doble ventaja de la persecución previa, que ennoblecía a los ojos de los jóvenes las causas más injustas, y de la preparación del terreno espiritual y de las armas legales coactivas para consolidar un eventual triunfo futuro.

La única solución posible, nuestra única solución: la aceptación de los peligros de la libertad para nosotros y para las nuevas generaciones que, a veces, nos hacemos la ilusión de formar y que en realidad se forman por sí solas, tomando de nosotros sólo una parte de lo mucho que queremos darles: nociones que consisten en el mismo instrumento y, si lo merecemos, el ejemplo; casi nunca las opiniones.

LUCE FABRI.

A medida que en las ciudades civilizadas crecen los medios para satisfacer las necesidades de todos los habitantes, abriendo así el camino para una concepción universal de la justicia, aumenta la importancia de los postulados éticos.

P. Kropotkin

En los países «liberados»...

(Viene de la primera página)

Unión de los Sindicatos (actualmente en el extranjero) (1). Seguidamente fueron destituidos de sus cargos en el control de las empresas y en la administración pública numerosos socialdemócratas. Y, pese a la resistencia de la mayor parte del partido, se impuso finalmente la unificación social-comunista, cual pretendía el mismo Szakasits que ya a principios del año 47 había hecho la declaración siguiente:

«Mi partido trabajará intensamente en pro del reforzamiento de las relaciones con la URSS y estrechará más cada día los lazos de amistad con el partido comunista».

Y luego, en el congreso de unificación — victoria que se puede apuntar principalmente al E.M. del ejército de ocupación — el mismo Szakasits manifestó:

«El partido comunista húngaro ha seguido una política justa, y sus planes, razonables y clarividentes, fueron realizados con resolución, sosteniendo y animando siempre al ala izquierda del partido socialdemócrata. En el mismo informe acusó a la reacción antituitaria de su partido, fundamentada por hombres de derecha. Y también reconoció que los acontecimientos conducían lógicamente a la unificación con el PC. Finalmente, el aspirante a la presidencia de la re-

pública pronunció palabras de desprecio para sus antiguos camaradas y sin embargo repitió las de adulación para el amado Stalin, padre de los pueblos y su agente principal en Hungría, el camarada Matias: «Reconozco con gratitud — dijo — la ayuda sincera, honesta, leal de mi amigo Rakosi, gracias a cuyo sostén el partido socialdemócrata ha podido adelantarse en la vía de la unificación».

Szakasits, nombre que en el lenguaje popular húngaro se traduce por traidor, fue elegido presidente de la República, en sustitución del agrario moscovitizante Zoltan Tildy, en agosto de 1948. El desconocido militante — que jamás había disfrutado de un cargo responsable en el movimiento obrero antes de la ocupación rusa — colmó sus ambiciones poniéndose al servicio de los moscovitas y traicionando a sus viejos compañeros. Con él se cierra, pues, la página más lamentable de la historia de la socialdemocracia en Hungría.

ALBERTO CASANUEVA.
(1) El crimen de Peyer, igual que el de Valentini, exministro de Justicia en el gobierno de Debrezsen, y el de Mozen, exsecretario de Estado en el mismo gobierno, fué el de haberse opuesto a la política colonizadora de los hombres de Moscú, cuyos nombres fueron denunciados en un documento distribuido el año 1946.

CRONICA INTERNACIONAL

POR JULIO BARCO

NO HACER LAS COSAS MAL

SE habla mucho, actualmente, dondequiera, del sabotaje. Gentes sesudas tratan de averiguar cuando está permitido, y cuando no. Toda su sesudez falla al plantear el problema así. No hay nada, en moral, que esté permitido en unos casos y en otros no. En moral digna de tal nombre, naturalmente. Que no es la moral usual, oficial, podríamos decir, para la que una cosa está permitida o no según las circunstancias: moral, en el fondo, inmoral.

Para esa moral usual, en el fondo inmoral, es para la que el sabotaje está permitido en tales o cuales casos, y no en tales o cuales otros. Tanto cuando está permitido, como cuando no lo está, nos hallamos, evidentemente, ante un sabotaje inmoral, como la moral que lo juzga permitido o no.

No acabará jamás el sabotaje inmoral con inmoralidad alguna: las perpetuará todas. El fin justifica los medios, principio inmoral que el sabotaje inmoral hace suyo, lleva a fin semejante a los medios usados para alcanzarlo.

Hay otro sabotaje que merece el nombre de moral, que responde a la moral digna de tal nombre. El sindicalismo revolucionario se ha acercado a veces a él: casi siempre en la teoría, aunque no siempre en la práctica. Podría reducirse su enunciado a estas simples palabras: no hacer las cosas mal. Todo aquello que ningún sabotaje inmoral acabará, se desmoronaría atacado por este sabotaje.

Ya puede el hombre incapaz de ninguna obra bien hecha proclamarse revolucionario: no hará nunca revolución alguna. Un zapatero que no hace bien los zapatos es un hombre que no puede aspirar a transformar nada. La obra bien hecha da categoría para intervenir en cualquier otra tarea, sea cual fuere su importancia. La obra mal hecha niega capacidad al que la hace para todo otro trabajo. No se deben hacer cosas mal hechas, con ningún pretexto. Se ataca más, haciéndolas bien, a aquello a que se quiere atacar. No se ataca, por ejemplo, a un fabricante de tejidos, haciendo mal los tejidos; se ataca a quienes los adquieren. Se le atacaría, al contrario, haciéndolos más bien que como él quisiera. El primero es el sabotaje inmoral, que gentes sesudas, aunque refiriéndose a cosas distintas, tratan de averiguar hasta dónde está permitido y hasta dónde no, como si en moral hubiera algo permitido hasta tal o cual punto y no pasado este punto; el segundo es el sabotaje moral, el del sindicalismo revolucionario; aunque no siempre en la práctica, como he dicho.

Después de poner en el propio trabajo un valor que le haga sobresalir, cosa que nada tiene que ver con la especialización — otro mal camino —, se está preparado para no importar qué transformación. Antes, no. Los hombres inútiles en aquello que sea su labor cotidiana, ¿qué pueden hacer que valga? En todo momento, y para todo, serán inútiles. Y como después de cualquier intento de transformación las necesidades son más imperiosas y requieren urgente satisfacción, el paso que se habría tratado de dar hacia adelante sería un paso dado en vano. Si el zapatero no sabe hacer bien los zapatos, ni el carpintero trabajar bien la madera, ni el panadero elaborar bien el pan, ni el impresor presentar un impreso legible, no habría, claro está, transformación, sino descrédito para el intento de transformación. El cambio de lo exterior, si cambio hubiera, estaría lejos de merecer nombre de tal categoría.

Las culpas, no hay que decirlo, se cargarían a la fatalidad, o a cualquier otra causa imaginaria. Nadie querría reconocer su propio fracaso, al que no dejará de irse mientras no se haga bien de antemano aquello que se hace. En efecto, quien no sabe hacer bien el trabajo que hace diariamente, lo primero a que debe aplicarse es a perfeccionarse en él, y de este modo es como más se acercará a la transformación que desea.

«Se trabaja para la burguesía», podría decirse, para eludir el problema en el aspecto que aquí tiene. Vano argumento. En último extremo, y sin repetir lo antes dicho de que haciendo bien el trabajo es como mejor se le combate, todo sería preferible a no saber hacer las cosas sino mal; por que si hoy no se saben hacer bien, con el pretexto, de que se hacen para la burguesía, mañana tampoco sabrían hacerse bien para sí mismo, con lo que todo intento de cambio sería inútil y la burguesía se sentiría. No hay que dejar jamás de ser adversarios de la burguesía: es una cuestión de decencia. Pero hay que tener cuidado en no luchar contra ella de modo que la lucha lleve a su perpetuación.

Aparte de que el que sabe hacer bien las cosas es el que puede enfrentarse mejor con la burguesía, por saberlas hacer bien es el más preparado para perseguir el objetivo de su desaparición. El obrero que necesita, para hacer lo más baladí, un hombre que le dirija, que le dé explicaciones, que no se separe de él ni un momento, jamás podrá prescindir, en nada, de un guía, de un jefe, de un gobernante, en fin. ¿Cómo podría, ni el cambio exterior más radical, evitar esa necesidad del obrero? Lleva el hacer mal las cosas, en que el sabotaje inmoral se asienta, a tal resultado: a la perpetuación de lo que se ataca. Y no sólo en el aspecto en que aquí, adrede, se ha tratado el problema: en todos.

Por saberlas hacer bien es el más preparado para perseguir el objetivo de su desaparición. El obrero que necesita, para hacer lo más baladí, un hombre que le dirija, que le dé explicaciones, que no se separe de él ni un momento, jamás podrá prescindir, en nada, de un guía, de un jefe, de un gobernante, en fin. ¿Cómo podría, ni el cambio exterior más radical, evitar esa necesidad del obrero? Lleva el hacer mal las cosas, en que el sabotaje inmoral se asienta, a tal resultado: a la perpetuación de lo que se ataca. Y no sólo en el aspecto en que aquí, adrede, se ha tratado el problema: en todos.

No valen subterfugios ni sofismas. La realidad desnuda y escueta es ésta: un zapatero que no sabe hacer bien los zapatos, un trabajador cualquiera que no lleva a cabo bien su trabajo, no pueden ser revolucionarios en el exacto significado de la palabra, puesto que en la ocupación a que se dedican no hacen otra cosa que retardar la revolución auténtica. Por otra parte, si la revolución les sorprendiera, la malograrían por su incapacidad en el propio trabajo. La sorpresa dejaría en seguida de ser sorpresa. ¿No ha dejado de serlo, en seguida, donde lo ha sido? Por la necesidad de guías en el trabajo, han surgido los otros guías: los jefes, los gobernantes. Todo ha vuelto, con otra cara, o con la misma, a donde estaba.

Estamos en una sociedad burguesa, si (otros están en sociedad peor que la burguesa, que exige, como ésta, ser suprimida); pero para suprimirla es indispensable estar capacitados para ello. De lo contrario, no se suprimirá: se perpetuará. Si el obrero, para hacer lo más insignificante, necesita un guía, podrá creerse todo lo revolucionario que quiera, pero jamás hará una verdadera revolución. No basta abominar de los jefes: es menester estar preparado para no necesitarlos.

Pueden, muchos obreros, estar creídos de que influyen extraordinariamente en la marcha de los acontecimientos hacia la revolución; pueden, día y noche, entregarse a propagandas a ella encaminadas. Sobrevenida, si hacen mal las cosas que hagan cotidianamente para ganarse el pan, se les hundirá, por no saber entonces sostenerla con su propio trabajo, más necesario entonces que todas las propagandas. O se entregarán, atadas las manos, a otros que aquellos que antes se las ataban.

En realidad, no importa para quién se haga lo que se hace si se hace bien: el hacerlo bien hoy será estar preparado para hacerlo bien mañana, y ya para sí: no será para sí de otro modo. Ya se ha visto, si se ha querido ver, y no sólo por lo antes dicho. Basta mirar en torno para verlo. A los burgueses, para quien se hacía mal, los sustituyen otros explotadores, peores que los burgueses. Por no ser capaces de prescindir de guías en el trabajo, los no capaces de prescindir de esos guías tienen necesidad de otros. Que los siguen manteniendo en esclavitud. Con nombre muy rimbombante, sí, pero esclavitud. Que antes no lo era en tal grado. En lugar de avanzar, han retrocedido.

¿Vale la pena, ahora, hablar del sabotaje de que tanto se habla? ¿Vale la pena ocuparse de la averiguación es que están empeñados hombres sesudos? El sabotaje, dicen, es un arma de guerra. No está permitido sino en la guerra. ¿Es que no es guerra aquella en que está el proletariado frente a la burguesía? ¿Es que no es guerra la que debía enfrentar al pueblo ruso con quienes le esclavizaban? Tal vez — no tal vez: seguramente — los hombres sesudos juzgarían loable el sabotaje del pueblo ruso contra quienes le esclavizaban, olvidados de que juzgan censurable el del proletariado contra la burguesía. Parejos, en esto, como en tantas cosas, a los bolcheviques. Que nos cantan todos los días alabanzas al ejército ruso, al armamento del ejército ruso, y que juzgan digno de aplauso la destrucción de cualquier otro ejército, y del armamento de cualquier otro ejército. Sabotaje inmoral, el que defienden o condenan, según les conviene o no, los hombres sesudos, a sabiendas o no al servicio de la burguesía, y los bolcheviques, a sabiendas o no — aunque pocos sin saberlo — al servicio de un imperialismo que hace arrastrar a los obreros vicia peor que la que les hace arrastrar la burguesía.

Un sabotaje moral, el que en rasgos apenas esbozados se ha tratado de presentar aquí, el que se resume en las simples palabras: no hacer las cosas mal, sabría también que hay cosas que no se deben hacer, ni mal ni bien, y en ningún caso. Porque si se pueden hacer en un caso, se pueden hacer en todos. Modo de perpetuarlas. Modo de no salir jamás de donde se está.